

CESEDEN

L A O F E N S I V A

(Punto de vista Soviético)

- Por A.A. SIDORENKO -
Moscú 1970.

(Traducio por el General
Gabeiras, del CESEDEN)



Agosto, Septiembre- 1974

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 85 - II

Se inicia con el presente trabajo la publicación de la obra "LA OFENSIVA" (Punto de vista Soviético), que se irá completando en Boletines sucesivos. El indice se incluirá al final.

COMENTARIO A LA EDICION AMERICANA.

"La Ofensiva" ocupa el primer lugar en una serie significativa y representativa de publicaciones militares Soviéticas recientes, traducida y publicada bajo los auspicios de la Fuerza Aérea de U.S.A. La serie se denomina "Pensamiento Militar Soviético" y se considera muy útil para centros de investigación, universidades y para toda clase de personas interesadas en los problemas de asuntos soviéticos contemporáneos.

Portavoce militares del Partido estipulan que la introducción de las armas nucleares en las fuerzas armadas soviéticas produjo "una revolución en los asuntos militares". Posteriormente manifiestan que esta "revolución trajo como consecuencia la revisión completa de la doctrina militar soviética, en la estrategia y en la táctica. En 1965 inmediatamente después de ser deuesto Nikita S. Khrushchev, la Editorial Militar en Moscú, publicó "Problemas de la Revolución en materia Militar". En esta obra, el Mariscal Malinovsky, entonces Ministro de Defensa, se asombraba de que todavía hubiese militares soviéticos "viviendo todavía con el viejo y pasado de moda concepto de la guerra". Para corregir esto, se instó a escritores militares a publicar artículos, folletos y libros que explicasen a todos los miembros de las Fuerzas Armadas Soviéticas, la naturaleza de la guerra en la era nuclear. Los Oficiales Políticos fueron instruidos con detenimiento en la forma en que la nueva doctrina militar debía ser enseñada a los reclutas.

La obra "Estrategia Militar", del Mariscal Sokolovsky, publicada antes de la crisis de los misiles en Cuba, en 1962, es una de las pocas -

obras militares soviéticas, traducida al inglés para uso de los estudiantes americanos. Desde su publicación y especialmente desde 1965, el amplio cuerpo de escritos militares soviéticos, editado para estudio, instrucción y enseñanza de las Fuerzas Armadas Soviéticas, permanece desconocido, en general, en los Estados Unidos.

Por el contrario, la Unión Soviética, realiza un continuo estudio de los escritos y teorías militares en los Estados Unidos. Por ejemplo por el Ministerio de Defensa de la URSS fueron publicados 10.000 ejemplares de la obra del General Maxwell Taylor "The Uncertain Trumpet". La obra "Nuclear Weapons and Foreign Policy" del Dr. Henry Kissinger, puede encontrarse en cualquier librería de la URSS. En la bibliografía de esta traducción pueden encontrarse numerosos ejemplos más.

El estudio de la Historia demuestra que en un conflicto armado, la victoria sobre el enemigo se alcanza mejor por medio de acciones ofensivas. La ofensiva es la que asegura la completa derrota del enemigo y la conquista de importantes regiones y objetivos.

Este es el punto de vista del Coronel A.A. Sidorenko, Doctor en Ciencias Militares y miembro facultativo de la Academia Militar Frunze. Su obra "La Ofensiva" publicada por la Editorial Militar de Moscú en 1970, fué inmediatamente recomendada en la "Biblioteca del Soldado" sección de la publicación anual "Calendario del Soldado", para uso "por Oficiales del Ejército Soviético, y alumnos de los Altos Centros de Estudios Militares y por los Oficiales de Reserva".

Cuando se publicó "La Ofensiva" en 1970, el Coronel Sidorenko tenía la categoría de Licenciado en Ciencias Militares. En Marzo de 1973, el "Diario de Historia Militar" publicó su artículo "Desarrollo del armamento de las Fuerzas Armadas Terrestres entre 1945-53", refiriéndose a él como Doctor en Ciencias Militares, título relativamente escaso en la Unión Soviética. Dada la fecha de aparición de "La Ofensiva" hace suponer que la concesión del grado de Doctor fue a causa de ella, presentada como tesis doctoral.

En la Unión Soviética, la teoría militar se estudia en escala muy diferente que en USA. Probablemente hay en la Unión Soviética varios cientos de Oficiales que alcanzaron el título de "Licenciados en Ciencias Militares", equivalente al Graduado en una Facultad en los E.U., donde no existe tal título en el campo militar, como tampoco existe el de Doctor, que ostenta el Coronel Sidorenko.

Sidorenko fué también colaborador y director de la edición en 1966 del libro "Táctica", que fué una de las más notables obras de la serie "Biblioteca de Oficiales", escrito por un Grupo de Oficiales de la academia Frunze, que fué acogido con entusiasmo por ser, en su tiempo, la primera obra soviética sobre táctica desde la edición en tres tomos, en 1941 de la obra "Táctica general". La diferencia fundamental entre ambas estriba en la táctica en guerra nuclear, que solo trata la obra de 1966, que con la tercera edición de "Estrategia Militar" fueron dos de las cinco obras propuestas en 1969 para el "Premio Frunze".

También contribuyó el Coronel Sidorenko en una obra publicada en 1959, "Métodos de Investigación Científica Militar" en colaboración con otros cuatro Profesores de la Academia Frunze, uno de los cuales fué el General Peter G. Grigorenko, que por entonces se hizo famoso en la prensa occidental por sus actividades en apoyo de disidentes soviéticos, cuyo nombre ya no figuró en la segunda edición de 1969.

El 27 de Septiembre de 1967, el Coronel Sidorenko escribió un meditado artículo en "Estrella Roja", órgano de las Fuerzas Armadas Soviéticas, sobre "Combates de Encuentro". Hacia notar en él que tropas dotadas de armas nucleares, aumentaban la movilidad, potencia de fuego y de choque de los medios acorazados. Propugnaba también el llevar a cabo ataques nucleares, durante el desarrollo de la batalla terrestre, anticipándose a acciones similares del enemigo, haciendo uso de los efectos nucleares para alcanzar la victoria.

De acuerdo con los teóricos militares soviéticos, la Táctica es uno de los tres componentes del Arte Militar. Los otros dos son la estrategia y el Arte operativo. Este último constituye para ellos el eslabón entre la estrategia y la táctica, así denominado por abarcar la teoría y la práctica de la preparación y conducción de las modernas operaciones. La estrategia la consideran como el nivel más alto del Arte Militar, que estudia los problemas de preparación y alineación de las operaciones estratégicas y de la guerra en conjunto y está implicada con las condiciones y carácter, métodos de preparación y conducción de la guerra futura.

Los teóricos militares soviéticos distinguen cuatro diferentes clases de acciones de combate táctico: la ofensiva, combate de encuentro, la defensiva y la retirada. La victoria solo puede alcanzarse por medio de la ofensiva.

Sidorenko analiza los aspectos característicos de la ofensiva en la guerra nuclear. El más importante es el poder de decisión, a su vez

condicionado por el contenido político de una futura guerra. El poder de decisión para alcanzar las metas de la batalla ofensiva, se basa en la posibilidad de derrotar rápidamente al enemigo, con armas nucleares, y de aprovechar debidamente la movilidad y maniobrabilidad de las tropas.

Las características más importantes de la táctica actual, establecidas por Sidorenko en "La Ofensiva", son las siguientes:

- La ofensiva debe desarrollarse en grandes espacios en virtud de lo decisivo de los fines a alcanzar. Se llevará a cabo de día y de noche en cualquier circunstancia meteorológica y sin desmayo hasta la derrota del enemigo.
- El problema de fuerzas y medios masivos para el ataque debe resolverse de modo diferente. La maniobra de las armas nucleares debe asegurar la sorpresa.
- Otro aspecto muy importante será el carácter dinámico y altamente maniobrero de la ofensiva moderna. También esto será consecuencia del uso apropiado de las armas nucleares.
- Las armas nucleares obligaran a conducir la ofensiva en frentes amplios, ya que en ambiente nuclear, las tropas no pueden concentrarse tras un sólido y estrecho frente. Deben dispersarse.
- Debido a la conducción de la ofensiva en diferentes ejes, habrá diferentes grados de desarrollo a lo largo de ellos y por tanto diferentes grados de derrota o de hundimiento de la resistencia enemiga. De tal forma, el termino "línea de frente" debe rechazarse y substituirse por "línea de contacto de las tropas combatientes".
- El uso de armas nucleares por ambos bandos, la gran movilidad de las tropas, el campo de batalla saturado de carros de combate, conducirá a rápidos y grandes cambios de la situación en el curso de la batalla.
- En la guerra nuclear la conducción de las operaciones tendrá lugar en grandes zonas contaminadas, entre destructores, incendios e inundaciones. Habrá por tanto grandes pérdidas de material, de hombres y de equipos.

NOMENCLATURA

En la traducción se utilizan algunos términos en ruso:

- 1.- Ob "yedineniye: Término soviético aplicado a las grandes unidades superiores, como el "Frente" o un "Ejército".
- 2.- Soyedineniye: Se aplica a un "Cuerpo de Ejército", "División" o "Brigada" y ocasionalmente a un "Ejército".
- 3.- Chast, designa una unidad tipo Regimiento o menor, con tal de que tenga administración propia o numeración independiente. Por ej. un Regimiento de Infantería, un Bon. de Ingenieros de una División o un Bon. de Transmisiones de un C.E.
- 4.- Podrozdeleniye: es el término ruso para "subdivisión" y se aplica a unidades subordinadas a un Chast.

INTRODUCCION A LA EDICION RUSA

La Historia Militar del pasado siglo, e incluso la de las Fuerzas Armadas Soviéticas, da una evidencia convincente de que en un conflicto armado de cualquier escala, sea un Combate de Grandes Unidades o de las más inferiores, solo la ofensiva tiene poder resolutivo para alcanzar la victoria sobre el enemigo. Solo por medio de ella puede obtenerse la completa derrota del enemigo y la conquista de objetivos o zonas importantes.

Su esencia consiste en conducir a las tropas a la destrucción del enemigo, con todos los medios disponibles, explotar los resultados obtenidos, avanzar rápidamente profundizando en su despliegue, destruir y capturar su personal, su armamento y su equipo y conquistar un territorio determinado.

En las condiciones de hoy en día, la completa derrota del enemigo y la conquista de zonas importantes, se consigue por el lanzamiento de golpes nucleares, el empleo hábil de la potencia de fuego de las armas convencionales, el rápido avance de tropas motorizadas y acorazadas en gran profundidad en coordinación con la aviación y tropas aerotransportadas, el audaz ataque a los flancos y retaguardia enemigas y su destrucción total.

Como un tipo de acción combativa, la ofensiva tiene indiscutibles ventajas sobre la defensiva. La principal es que la iniciativa de la acción pertenece al atacante, puesto que la elección de la dirección del ataque, momento y forma de lanzar los golpes sobre el enemigo, permiten imponer la voluntad propia para alcanzar la victoria decisiva. Mientras el defensor tiene que estar en disposición de repeler el ataque en cualquier sector del frente, el atacante lo lanza en la dirección o direcciones que le ofrecen más ventajas.

Al tener en su mano la iniciativa, crea de antemano la masa de maniobra y de acuerdo con su voluntad concibe y prepara las condiciones precisas para alcanzar el éxito.

El atacante tiene amplísimas posibilidades de lanzar golpes — por sorpresa, explotando rápidamente los resultados del empleo de las armas nucleares, beneficiándose del desarrollo de la situación durante el curso de la batalla mediante la apropiada maniobra.

El éxito en la ofensiva eleva la moral de las tropas atacantes y multiplica su fuerza, al mismo tiempo que reduce sensiblemente el estado moral y psicológico del que se defiende y ello solo porque el que ataca demuestra una voluntad más fuerte.

Las guerras pasadas proporcionan buen número de ejemplos de tropas atacantes, diestras y decididas, que derrotaron a otras enemigas y no siempre con superioridad numérica.

Penetrando en el despliegue enemigo, el atacante se apodera de sus medios de dirección de combate, posibilita la utilización de los recursos del territorio que ocupaba el enemigo privando a éste de su potencial económico militar.

Tiene también mucha importancia la circunstancia frecuente — de sufrir menos pérdidas el ataque victorioso, que el defensor, de lo que pueden darse muchos ejemplos. Expongamos solo dos:

En la I G.M. en la ofensiva del "Frente" Suroeste del Ejército Ruso en 1916, los Austro-Húngaros sufrieron cerca de 1,5 millones de bajas humanas, de las que 408.000 fueron prisioneros, mientras que las pérdidas de las tropas Rusas fueron alrededor del medio millón. En 1944 en la operación Sasko-Kishinev, el 2º y 3º "Frente" Ukraniano sufrieron

escasas pérdidas (1), mientras que el enemigo perdió 18 Divisiones. Las tropas soviéticas capturaron 208.000 prisioneros.

No deseamos continuar sin reconocer que las ventajas inherentes a la ofensiva, no significan de ningún modo desprecio al significado de la defensiva y a la necesidad de estudiarla concienzudamente. La defensiva, como forma de combatir, tiene sus ventajas y sus inconvenientes y su uso apropiado permitirá alcanzar las metas deseadas. No obstante, el poder de alcanzar la victoria decisiva sobre el enemigo, pertenece única y exclusivamente a la ofensiva. Lenin recalca repetidamente el papel preponderante de la ofensiva en un conflicto armado.

En el artículo "Lecciones del Levantamiento de Moscú", de 1906, Lenin citaba el principio de Marx de que la revolución es un arte cuya regla principal es la desesperadamente audaz e irrevocable ofensiva, diciendo "Debemos proclamar constantemente la necesidad de una ofensiva audaz".

"La ofensiva contra el enemigo debe llevarse a cabo con la máxima energía. Ataque, y no defensa, debe ser el lema de las masas". (2)

M.V. Frunze da una enorme importancia a la ofensiva. En un conflicto armado, dice: "La victoria será de aquel que lleve consigo la firme resolución de atacar. El bando que opte por la defensiva será condenado al fracaso". (3)

Considera, por tanto, Frunze como la primera y más importante condición en la instrucción del Ejército Rojo, el imbuirlo de un audaz y enérgico espíritu ofensivo, cuya táctica debe reflejarlo asimismo.

La idea leninista del papel decisivo de la ofensiva en un conflicto armado, encuentra eco en la doctrina militar soviética. Solamente una decidida ofensiva, llevada en gran escala y a gran profundidad, conduce al

(1).- Istoriya Voyennoga iskussva (Historia del Arte Militar). La Biblioteca del Oficial. Moscú, Editora Militar, 1966, pag. 465.

(2).- V.I. Lenin. Polnoye sobraniye sochineny (Obras completas). Vol. 13 págs. 374 y 376.

(3).- M.V. Frunze. Izbrannye proizvedeniye (Obras Completas). Moscú. - Editora Militar, 1950, pag. 206.

completo aplastamiento del enemigo en corto tiempo y a la conquista de gran des espacios y objetivos tanto políticos como económicos.

Pese a este papel decisivo asignado a la ofensiva, la doctrina - militar de nuestro estado, no tuvo nunca ni puede tener carácter agresivo - en relación con sus fines políticos. La Unión Soviética nunca atacó a nadie y no intenta hacerlo. Las guerras agresivas le son ajenas. No obstante si - los imperialistas llevasen a cabo una agresión contra nosotros o nuestros - aliados, las Fuerzas Armadas Soviéticas emprenderían la más activa y de cidida de las ofensivas, utilizando todo su poder combativo.

El decisivo papel de la ofensiva en la consecución de la victoria implica la necesidad de su profundo estudio por todo el personal de nuestro ejército, la adopción de los más eficaces métodos para aplastar al enemi go, basados en las últimas conquistas de la ciencia y de la tecnología, me dios modernos de lucha, adiestramiento de las tropas y experiencia de las - últimas guerras.

La ofensiva es un sujeto muy amplio, abordable desde múltiples aspectos. Puede tener lugar en diversos niveles estratégico, operativo y - táctico, con el empleo de armas nucleares y en muy variados terrenos. La - organización y conducción de la ofensiva están inseparablemente ligados al imprescindible apoyo (logístico) y a la constante práctica de los Mandos y Es tados Mayores en la dirección de las tropas.

El Partido da suma importancia a inculcar y mantener en todo - el personal el más alto espíritu ofensivo y la inflexible resolución de aplas - tar al enemigo.

Naturalmente no es posible, en una sola obra, estudiar exhaus - tivamente todos los problemas que entraña tal cuestión. En este libro se in - tenta considerar primordialmente el problema teórico general del combate - ofensivo moderno con el empleo de armas nucleares. Aquí la ofensiva se - considera fundamentalmente como un fenómeno, como un todo que permita descubrir de modo completo y objetivo las tendencias en el desarrollo de - métodos y formas de la ofensiva y de los factores que la condicionan, para - entender la esencia y naturaleza de la batalla ofensiva en toda su profundi - dad.

La ofensiva fuera del ambiente nuclear, en virtud de su induda - ble importancia debe ser objeto de estudio independiente.

El autor expresa su profunda gratitud al Doctor en Ciencias - Militares, Profesor Mj. Gen. de Tropas Acorazadas Paul Danilovich Gudz y al Cor. Alexandre Joanovich Volkov por la ayuda que le han prestado en la redacción de este libro.

CAPITULO 1º

TENDENCIAS BASICAS EN EL DESARROLLO DE LA OFENSIVA

ANTES DE LA APARICION DE ARMAS NUCLEARES.

El Marxismo-leninismo enseña que ningún fenómeno social puede entenderse correctamente sin un profundo estudio de su pasado, sin vislumbrar los caminos seguidos en su evolución y sin los lazos e interdependencia con otros fenómenos. Lenin hace hincapié muchas veces en que el estudio de los fenómenos sociales, lo más importante es "no olvidar los lazos históricos fundamentales, mirar a cada cuestión desde el punto de vista de la forma en que surgió un determinado fenómeno, a través de que pasos evolucionó y en cuanto a esta evolución, en que se convirtió".

Este principio leninista es aplicable de lleno a los asuntos militares. El nuevo Arte Militar, no surgió de la nada, sin enlace alguno con el que le precedió. Lleva dentro de sí una rica herencia histórica y todo aquello que fue determinante en guerras pasadas, es todavía aplicable hoy. La teoría Militar no puede desarrollarse al margen de la experiencia del pasado, obtenida a costa del esfuerzo y la sangre de muchas generaciones.

El tener en cuenta la experiencia del combate en guerras pasadas y la tendencia en el desarrollo de la ofensiva adquiere relieve significativo en el estudio del combate y operaciones ofensivas. Y aquí ya es preciso poner de relieve que la aparición de las armas lanzamisiles nucleares y otro moderno armamento y equipo de combate, introdujeron cambios fundamentales en la forma y métodos de los conflictos armados actuales. De donde no es posible aplicar irreflexivamente la experiencia de guerras pasadas a la situación actual, sin exponerse a grave peligro.

No obstante, aún en tales condiciones, el metódico y profundo estudio de pasadas experiencias militares permitirá comprender mejor el presente y prever el futuro.

"El verdadero valor de la Historia Militar", dice el Mariscal A. Grechko, "estriba en una percepción creativa de la experiencia y lecciones del pasado, en la posibilidad de descubrir las leyes que regulan el de

sarrollo de los métodos de condición de la guerra y en la ilimitada capacidad que da a los oficiales y generales de abarcar, con perspectiva mundial, el pensamiento militar de cada momento". (1)

La ofensiva nace al mismo tiempo que la guerra. Los métodos y formas de la ofensiva cambian y se desarrollan continuamente en la misma medida que evoluciona la sociedad humana. En este desarrollo se observa un proceso regular, motivados por determinados y objetivos prerrequisitos. No se debe a la "libre creatividad de la mente" de genios militares, como dice Engels, sino al nivel alcanzado en el desarrollo de producción de fuerzas, a la creación de nuevas formas de conflictos y al cambio en la calidad del personal de los ejércitos.

El nivel de producción de fuerzas de la sociedad y la capacidad económica de los estados, tienen una influencia directa en el desarrollo de las fuerzas armadas según un continuo proceso de crecimiento en su masa, movilidad y potencia de fuego y choque. Los conflictos armados de pasados siglos y en especial las guerras de los últimos tiempos, confirman este principio.

Así el mayor de los ejércitos de Gustavo Adolfo era de 70.000 hombres. Carlos XII, en su lucha contra Rusia, puso sobre las armas 100.000 hombres, cifra enorme para aquellos tiempos. El Ejército con que Napoleón invadió Rusia en 1812, tenía unos efectivos de 610.000 hombres. Los del Ejército francés al final de la I G.M. llegaron a 5.192.000. Si en la I G.M. los efectivos totales de ambos bandos, sumaron 70 millones, en la II G.M. llegaron a 110 millones de hombres.

El aumento de movilidad y de potencia de choque de los ejércitos, tiene por causa primera el rápido crecimiento de la motorización y mecanización, el continuo aumento en el número de carros de combate, aviones, cañones y transporte motorizado. En 1916, en el Somme, los ingleses emplean por primera vez 49 carros de combate. Al final de la I G.M. llegó a los 10.000. Durante los años de la Gran Guerra Patriótica (2), la Unión Soviética produjo 59.099 carros de combate y montajes de artillería autopulsada (3). La producción total de carros de combate durante la II-

(1).- A. Grechko "Historia Militar y el momento actual" - Vóyenno - istoricheskiy Zhurnal (Diario de Historia Militar), 1961, nº 2, pág. 5.

(2).- Nombre que dan los rusos a su guerra en la II G. M.

(3).- A. Grechko. Obra citada. Pág. 5

G.M., en los Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania desde 1939 a 1945 fué de 287.000 (1).

La motorización y mecanización de los ejércitos, continua hoy en día. El aumento de la potencia de fuego de los ejércitos se manifiesta - en el continuo aumento de dotación de diferentes tipos de armas, principalmente de la Artillería, arma la de mayor potencia de fuego de las fuerzas terrestres y en la creciente eficacia combativa de estas.

En la guerra Franco-Prusiana de 1870-71, los alemanes utilizaron 1720 cañones, mientras que al final de la I G.M. tenían 17.600. En la Gran Guerra Patriótica, el Ejército Soviético utilizó, solo en el ataque a Berlín 41.600 cañones y morteros. Si durante los cuatro años de la I G.M., entre todos los contendientes fabricaron 140.000 cañones de diferentes calibres durante los tres últimos de la II G.M. produjo 660.000 la URSS.

La proporción de Artillería entre las tropas aumento prodigiosamente. En 1805-1806, Napoleón disponía de un cañón por cada 330 infantes. Durante la I. G. M., los ejércitos mejor equipados de Artillería disponían de una pieza por cada 20-25 atacantes. En la mayor operación del Ejército Soviético, durante la II G.M. utilizó una pieza por cada 4 o 5 atacantes. Además la cadencia de fuego y el alcance de la Artillería aumento de 10 a 15 veces desde los tiempos napoleónicos.

Al iniciarse la guerra Ruso-japonesa, 1904-1905, el Ejército Ruso disponía de 8 ametralladoras. Al final de ella tenían 374 y en Septiembre de 1917 tenían 24,000. La producción de ametralladoras durante los cuatro años de la I G. M. fue de 820.000 entre todos los contendientes. Durante los últimos tres años de la II G. M. solo la Unión Soviética proporcionó a su Ejército 1.350.000 ametralladoras ligeras y pesadas y unos 6 millones de subfusiles ametralladores. La Gran saturación de armas - automáticas en la infantería de las "podrazdeleniye", aumento enormemente su potencia de fuego. Si el Batallón de Infantería de Napoleón podía disparar 200 disparos por minuto, en la guerra Franco-Prusiana el Batallón podía hacer 7.000 disparos en el mismo tiempo, al final de la II G.M. lle

(1).- Velikaya otaches ventnaya voyna sovietsshogo soyuza 1941-1945. - Kratkaye istoriya) (Gran Guerra Patriótica de la URSS. Moscú. Editora Militar 1967. Pág. 55.

gaba a 15.000 y al termino de la II G.M. sobrepasaba los 30.000. Además de las armas ligeras, el Batallón fue dotado con morteros, armas contra-carros y otras. (1)

Un indice importante de la posibilidad de fuego de las tropas lo constituye el peso del metal de dotación en las pequeñas y grandes unidades. La progresión puede seguirse fácilmente a través de la División de Infantería Motorizada en el Ejército Soviético (Tabla I). Puede verse en ella que en los últimos 45 años aumento en más de 150 veces, sin considerar las armas nucleares.

TABLA I.- Aumento del peso en metal en una División de Infantería Motorizada del Ejército Soviético.

Año	Peso de una salva en Kg.	Año	Peso de una salva en Kg.
1923	336	1941	1.822
1931	584	1945	2.040
1939	1.700	1968	53.000

El continuo aumento de la potencia de fuego de las fuerzas terrestres, esta multiplicado por el de las acciones aéreas. En la mayor ofensiva de 1918 se utilizaron de 1.000 a 1.500 aviones primitivos mientras que el Ejército Soviético utilizó en las últimas operaciones de la Gran Guerra Patriótica más de 7.500. Durante toda la duración de esta guerra, la Aviación Soviética arrojó más de 30 millones de bombas de diversos calibres, alcanzando durante la preparación aérea de 100 a 150 toneladas por Km². Las acciones de bombardeo eran además suplementadas con el fuego de los cañones y ametralladoras de a bordo.

El material básico de una guerra, aparte de su dependencia del nivel de desarrollo de la producción, depende fundamentalmente del número y calidad del armamento y personal en los ejércitos, del grado de movili-

(1). - Sovremennaya revoliutsiya v voyennom dele i eyë sotschal'no politicheskiye posledstviya (La actual revolución en Asuntos Militares y sus consecuencias socio-políticas). Academia Militar Frunze, 1967. pág. 36.

dad de la potencia de fuego y choque , determinantes a su vez de otros factores condicionantes de los cambios en el carácter, métodos y formas de los conflictos armados y en particular de la ofensiva. Por otra parte la evolución de las formas y métodos ofensivos, están a su vez influenciados también, por la naturaleza de la defensiva enemiga, por la organización de las tropas, por el nivel alcanzado por la doctrina militar, por el sistema de formación e instrucción de las tropas, por la mayor o menor experiencia combativa y por otro gran número de factores.

Los saltos decisivos y los más significados cambios cualitativos en los métodos utilizados en la ofensiva, fueron siempre y en primer lugar debidos a la variación de los medios utilizados en un conflicto y a los pueblos que hicieron uso de ellos. En este caso y a medida que evoluciona la capacidad de producción, la ciencia y la tecnología, los intervalos entre salto y salto se hacen cada vez menores.

El extremadamente lento progreso en la producción en las sociedades de esclavos y en la feudal, fue la causa del lento grado de desarrollo en los armamentos. De aquí que no se produjesen cambios decisivos en los métodos ofensivos. La ofensiva de formaciones de combate cerradas y profundas se utilizó durante muchos siglos.

En la era del capitalismo y en especial al producirse en la segunda mitad del siglo XVIII el paso de la producción artesana a la industrial, se dió un gran paso adelante en el desarrollo de armamentos y el cambio consiguiente en el proceso de los conflictos armados. Así, a lo largo de siglo y medio, la táctica lineal es substituida por la de columnas en formaciones sueltas.

En el siglo XX, cuando los medios de producción se desarrollan rápidamente, lo hacen en la misma forma los armamentos y equipos de combate y en cuanto a los métodos combativos el cambio es sustancial, no solo en la duración de los grandes conflictos, sino en el desarrollo de cada una de sus campañas y en la disminución de los intervalos entre guerra y guerra.

En el curso de este proceso regular de desarrollo, pueden cubrirse ciertas tendencias puestas de manifiesto durante prolongados períodos de tiempo.

Una de estas tendencias, debidas al incesante aumento de la capacidad de combate de los ejércitos, de su potencia de fuego y choque y de su maniobrabilidad es el "aumento continuo del campo de acción de la ofensiva".

En las guerras del siglo XVIII y principios del XIX, cuando los ejércitos de los estados contendientes eran relativamente reducidos y dotados con armas de anima lisa, la ofensiva tenia lugar en un frente de 6 a 12 Kms. y en una profundidad de 4 a 6 Kms. Por ejemplo la Batalla de Borodino, en 1812, tuvo lugar en un frente de 8 Kms. y en unos 6 Kms. de profundidad. En estas condiciones, la conducción de la guerra, consistia, en esquema, en una gran marcha a gran distancia y una corta batalla, corrientemente en el curso de un día, en un terreno muy limitado.

La totalidad del Ejército, representaba a la totalidad de las fuerzas armadas del Estado, y actuaba en la batalla como un todo único, en armonia con lo que manifiesta el pensador militar ruso A. Neznamov, "El Ejército permanecía siempre en manos del Emperador, como un Batallón en las de su Comandante" (1). En la Batalla, lo mandaba como un Batallón el mismo dirigia el reconocimiento, seguia con su mirada el curso de la batalla y daba, en consecuencia a sus órdenes. Sus mariscales eran, durante la batalla meros ejecutores de las misiones recibidas y en las marchas meros ayudantes administrativos.

Al principio del Siglo XX, con el aumento de los efectivos y poder combátivo de los ejércitos, lo hace también el campo de acción de la Batalla. Así, en la Guerra Ruso-japonesa, la batalla de Lyaoyan se inicia en un frente de 75 Kms. y dura once días. En el Rio Shake la batalla tuvo lugar en un frente de 90 Kms. y duró trece días. Y en Mukden el frente de batalla fué de 155 Kms. durante 15 días.

Cuando la extensión de los frentes sobrepaso los 100 ó 150 Kms. la batalla se dividió y tuvo lugar en varios centros neuralgicos. Sobrepasaba ya la posibilidad de un general para dirigir personalmente, varios Cuerpos de Ejército o Divisiones desplegados en tan grandes frentes, y ello dió lugar al nacimiento de las ob "yedineniye" operativos y permanentes.

En la I G.M., la aparición de ejércitos de millones de hombres y el brusco aumento de la potencia de fuego de sus armas, condujó a un ma

(1).- A. Neznamov. Sovremennaya voyna (Guerra moderna). Moscú. Editorial Militar, 1921. Pág. 214.

yor aumento en la amplitud de los frentes de combate. Al iniciarse este - conflicto, los alemanes emprendieron la ofensiva sobre el frente occidental, con siete ejércitos, sobre un frente de 500 Kms. En tales condiciones surgió la necesidad de crear los Ob "yedineniye" operativos en la forma de "Frentes" (Grupos de Ejércitos). Así nació la operación "Frente".

Al establecer los frentes sobre posiciones continuas se acabó la guerra de maniobra y las ofensivas se paralizaron, haciendo necesario el uso de otras formas y medios para llevarla a cabo. Con la ruptura de posiciones fortificadas del enemigo, las operaciones ofensivas más frecuentes eran ejecutadas por "Frentes" (Grupo de Ejército), con resultados muy variados. Al final de la guerra el frente ofensivo fluctuó entre 80 y 420 Kms. en una profundidad de 50 a 70 Kms.

Durante la II G.M., en la que tuvo especial relieve la Gran - Guerra Patriótica de la Unión Soviética contra la Alemania hitleriana, el alcance de la ofensiva llegó a límites insospechados en la I G. M. y - ello fue debido no solo a la fuerza numérica de los ejércitos, sino también el empleo masivo de carros de combate, aviación artillería autopropulsada y remolcada, a la motorización de la infantería y a los servicios y al consiguiente perfeccionamiento de los métodos y formas de ataque. Así, la ofensiva soviética del invierno 1941-1942, se inició sobre un frente de 1.400 - Kms. y 400 Kms. de profundidad. En la campaña de invierno 1942-1943, el frente fue de 1.500 - 1.700 Kms. y la profundidad de 700. En el verano y otoño de 1943 fueron 2.000 y 600 Kms. respectivamente y en 1944, - 3.700 Kms. de frente profundizando 1.200 Kms.

Además de la enorme extensión alcanzada por los conflictos armados, debido a lo ambicioso de las metas propuestas y a la necesidad de obtener el éxito estratégico en frentes amplísimos, el Ejército Soviético fue el primero en utilizar en la II G.M. la ofensiva coordinada de varios "Frentes", es decir el "Grupo de Frentes". Entre dos y cuatro "Frentes", se realizaron ofensivas, con unos efectivos totales de 100 a 200 Divisiones, - 20.000 a 40.000 cañones y morteros, 3.000 a 6.000 carros y artillería - autopropulsada y de 2.000 a 7.500 aviones. Llegando a constituirse en la forma fundamental de conducción de las operaciones ofensivas de alcance - estratégico en la Gran Guerra Patriótica, que proporcionaron excelentes - ejemplos de este tipo de operaciones encaminadas a aplastar y derrotar - fuertes formaciones estratégicas enemigas. Ejemplos: Stanlgrado, Kürsch, Bielorussia, Yassko-Kishinev, Prusia Oriental, Vistula-Oder, Berlín, etc.

De este modo, la operación "Frente era una parte de la del Grupo de Frentes". La de un "Ejército" era parte de la de un "Frente". La finalidad de una operación "Frente" era usualmente la destrucción de una gran formación operativa enemiga (de 10 a 20 Divisiones) y la conquista de zonas de importancia estratégica-operativa. La finalidad de la ofensiva de un "Ejército" era más limitada, la destrucción de formaciones enemigas de 3 a 6 Divisiones y la conquista de zonas operativas.

Las mayores ofensivas soviéticas, se desarrollaron en frentes de 300 a 500 Kms. y en buen número de casos, de 700 a 1.000 Kms., con profundidades de 600 a 800 Kms., aumentando con el paso del tiempo el alcance de las ofensivas de "Frente" y "Ejército". Si en la ofensiva del invierno 1941-1942, la profundidad media alcanzada por un "Frente" fué de 80 a 120 Kms. y la de un "Ejército" de 40 a 60 Kms., en 1945 se llegó a 300 y 150-180 Kms., respectivamente.

Paralelamente a lo dicho, aumenta el ritmo de las ofensivas. - En la I.G.M., el ritmo medio de avance no sobrepasó los 4-6 Kms. por día. El mayor de ellos se logró por el 7º Ejército Alemán en el Río In en 27 de Mayo de 1918, (1) que hizo 18 Kms. en un día. Durante la Gran Guerra Patriótica, especialmente durante las operaciones de 1944-1945, el avance medio de la Infantería fué de 15 a 25 Kms/día y el de las tropas mecanizadas de 30 a 40 Kms/día, llegando en algunos casos a 80 Kms. En Agosto de 1945, en la Guerra contra el Japón, las tropas del "Frente Transbaikal" - avanzaron de 500 a 800 Kms. en 10 días es decir de 50 a 80 Kms/día como media. El ritmo de avance del 6º Ejército Acorazado de la Guardia, alcanzó y sobrepasó algunos días los 100 Kms. (2)

La razón más importante de aumento del ritmo de ataque y profundidad de las operaciones ofensivas, fué el número de carros empleados y su utilización en masa en las direcciones decisivas, la gran cantidad de artillería y su movilidad, el desarrollo de la aviación, la generalización de la motorización de las tropas y el progreso en los métodos de ataque. En las operaciones ofensivas del invierno 1941-1942, el Ejército Soviético no disponía de grandes "soyedineniye" y ob"yedineniye" acorazadas o mecani-

(1). - P. Varfolomeyeyco. Urdanaya armiya (Ejército de Choque), Moscú, - Editora del Estado, 1933, pág. 109.

(2). - P. Rotnistrov. "La influencia de los Carros de Combate en el ritmo de las Operaciones Ofensivas". Voyenno-istoricheskiy Zhurnal (Diario de - Historia Militar) 1961, nº 1. Pág. 14

zadas y la densidad de carros en apoyo de la infantería no paso de 5 a 8 — Kms. de frente. Tampoco era grande la densidad de artillería, 20 a 70 piezas por Km. y su movilidad era más bien escasa. Por ello el ataque se llevaba de línea a línea y a poco ritmo.

En 1943-1945, los "frentes" disponían de uno o dos y en algunos casos tres "Ejércitos acorazados", dotados cada uno de ellos con 600 a 800, y aún más, carros de combate y artillería autopropulsada, encuadrados en dos o tres Cuerpos mecanizados o acorazados, con 200 a 300 carros y piezas autopropulsadas, cada uno. En consecuencia la densidad del apoyo carros - infantería llego a 20-30 por Km. de frente. En la misma proporción creció la densidad de la Artillería, con lo que se consiguió la ruptura de las defensas enemigas con mayor rapidez y aumentar el ritmo y profundidad de la penetración.

El aumento del ritmo de ataque tuvo una enorme influencia en la duración de las operaciones, acortándolas para alcanzarse mayores profundidades. Si en 1944 las grandes ofensivas de "Grupos de Frentes" duraron de 40 a 80 días, en 1945 se logró la misma profundidad en 20 ó 30 días. En la misma proporción variaron las de los "Frentes" y "Ejércitos" que pasaron de 15 a 20 días, a 5 - 10 días.

Así, la experiencia de dos guerras mundiales, demuestra el "aumento de la maniobrabilidad de las acciones de combate" en consecuencia directa de la potencia de fuego y choque y de la movilidad adquirida por los ejércitos, junto al poder de decisión, velocidad y desarrollo de tales acciones.

El empleo en masa, durante la II G.M., de los carros de combate, aviación y artillería de tubo o cohete, permitió el superar los frentes de posiciones y llevar a cabo operaciones ofensivas sobre amplios frentes a grandes profundidades. Al mismo tiempo el nivel de motorización y mecanización alcanzado, favoreció la mayor maniobrabilidad en el campo de batalla, así como la rapidez de concentración, reagrupamiento y movimiento a vanguardia de las reservas.

En la última guerra, la maniobra era empleada simultáneamente por el agresor y por el defensor. Al mismo tiempo que el atacante luchaba por penetrar profunda y rápidamente en la posición del enemigo, este — trataba de reforzar su resistencia maniobrando para retrasar o parar la ofensiva. El atacante a su vez, trataba de neutralizar estos intentos, con la maniobra de sus fuerzas y fuegos.

Así pues, tanto la ofensiva como la defensiva, son un conjunto de acciones maniobradas, cada vez de mayor importancia para alcanzar el éxito, cuyas condiciones de ejecución se complican cada vez más.

El carácter maniobrero de las acciones de combate y la importancia de la ofensiva de los propósitos a alcanzar por los contendientes, conduce necesariamente a "Frecuentes batallas y combates de encuentro". En la I G.M. este tipo de acciones tuvo lugar solamente durante su período maniobrero, al principio de ella, en el que normalmente se producía el choque de los enemigos en marcha; ejemplos: Batalla de Gumbinen, Krsnik, Tomasho, etc. Más tarde, en la Gran Guerra Patriótica, que fue primordialmente una guerra de maniobra, se produjeron a lo largo de toda ella y durante todas las fases de conducción de operaciones ofensivas. Ello tiene su razón de ser, en el hecho de que las reservas de ambos bandos llegaron a ser extremadamente móviles y usadas para conseguir el éxito sobre objetivos decisivos, en contraste con lo sucedido en la I G. M. en que solo se utilizaron para reforzar frentes defensivos, taponar rupturas de frente o relevar grandes unidades desgastadas.

En operaciones ofensivas, los combates y batallas de encuentro se producen al rechazar los contraataques enemigos, dentro de la zona de su despliegue defensivo, Por ejemplo. Durante la ofensiva del "Frente" Suroeste en 1942, en dirección a Kharkov. O durante el aprovechamiento del éxito. Por ejemplo en el "Frente" Voronez y en la operación Bielgorod Kharkov en Agosto de 1943, o el 4º Ejército Acorazado de la Guardia en la operación Sandomir-Silesia en Enero de 1945. O en el curso de la persecución. Por ejemplo los Ejércitos Acorazados 3º y 38º en Noviembre de 1943 sobre Zitimir y Kazatansk. O al intentar romper el enemigo una amenaza de cerco o una vez producido este. Por ejemplo el 2º y 6º Ejército Acorazado en la operación Korsun-Schoenkovo, o el 5º en Prusia Oriental.

En resumen, la experiencia de guerras pasadas demuestra que con el aumento en movilidad y potencia de fuego y choque de las tropas, las acciones de combate adquieren un carácter más acusadamente maniobrero y en consecuencia serán cada vez más frecuentes los combates y batallas de encuentro. La presencia de características específicas en la organización y conducción de este tipo de acciones se salen del marco de la defensiva contra un enemigo que se defiende, por lo que requieren investigación y estudio aparte.

Las condiciones apropiadas para la ejecución de acciones maniobradas, el desarrollo en profundidad de la ofensiva y la derrota de las-

formaciones fundamentales enemigas, se lograron en las dos últimas guerras mundiales, normalmente, solo después de la ruptura del frente. El incremento de la potencia de fuego, de la movilidad de las reservas, de las posibilidades de organización del terreno, permiten al defensor levantar rápidamente una sólida defensa. Por consiguiente, aunque la capacidad de fuego y choque sigue en continuo aumento, la ruptura del frente defensivo-enemigo será siempre el más difícil e importante escollo de la ofensiva. Si por alguna razón, no puede realizarse la ruptura, se vendrá abajo toda la operación ofensiva por muy bien preparada que haya sido. Por ello, en las dos últimas guerras se intentó siempre romper simultáneamente en varias direcciones.

Con el establecimiento de frentes continuos en la I G. M., el alto mando de todos los ejércitos, consideró al principio, que la ruptura debía hacerse solo en un estrecho sector del frente "golpeando fuertemente en un solo punto". Donde quedo reflejada más claramente esta idea, fué en la directiva del Comandante en Jefe francés, Joffre, en Noviembre de 1914, decía: "En la situación con que nos enfrentamos la ofensiva general y simultanea de todos los ejércitos, será posible solo cuando consigamos romper el frente enemigo en un punto, mediante un fuerte golpe, y mediante el, obligarlo a la gradual evacuación del frente" (1)

La característica más destacable en esta forma de ruptura, es triba en el hecho de que permite conseguir una decisiva superioridad sobre el enemigo, en una dirección determinada, acumulando fuerzas y medios sobre ella. No obstante, la experiencia demuestra que el lanzar un golpe en una dirección, mientras se permanece inactivo en el resto del frente, es incompatible con la obtención de la sorpresa y del secreto, con lo que el enemigo podrá adoptar las medidas oportunas, puesto que se le posibilita averiguar rápidamente la zona de ataque, adonde llevará sus reservas e incluso fuerzas de los sectores pasivos. Además con el lanzamiento de un ataque sobre un sector estrecho del frente se facilitará la contrapreparación y la acción defensiva del enemigo. De donde puede deducirse que esta forma de actuación no conducirá nunca al éxito.

Ejemplos evidentes de ello, lo constituyen los infructuosos intentos franceses de romper el frente alemán en Champagne, en la primavera

(1). - Kapustin. Operativenoye iskussivo y positionnoy voyne (Arte Operativo en la Guerra de Posición) Moscú-Leningrado. Editorial Militar del Estado-1927. Pág. 44.

ra de 1915, sobre un frente de 7Kms. En Vevre, sobre un frente de 10 en Artois sobre 18. A costa de tremendas pérdidas, los franceses solo consiguieron profundizar de 3 a 4 Kms. en cada una de dichas operaciones.

En Julio de 1916, los Anglo-franceses iniciaron la ofensiva del Somme en un frente más amplio, 40 Kms. Pero, como anteriormente, lo hicieron en un sector aislado del frente, mientras permanecían pasivos los restantes 700 Kms. Pese a la prolongada batalla, que duró cinco meses, los aliados solo avanzaron 10 Kms. con pérdidas del orden de 800.000 hombres.

Idénticos resultados obtuvieron las ofensivas del mismo carácter lanzadas por los aliados en 1917 (In, Yprés, Malmaison, Verdún y — otras) y las grandes ofensivas alemanas de 1918. (1)

Ejemplos de fracasadas operaciones ofensivas sobre una determinada dirección y pasividad en el resto del frente, los ofrece también la II G.M. El 18 de julio de 1944, después del desembarco de Normandía, los aliados emprendieron una ofensiva en el sector de Nantes, denominada "Operación Goodwood". Se lanzó el ataque por medio de una poderosa fuerza escalonada en profundidad, sobre un frente de 5 Kms. La Preparación aérea abrió realmente un pasillo para las tres Divisiones acorazadas desplegadas en primer escalón. Pero la inactividad en el resto del frente, permitió al enemigo acumular carros y contracarros en la dirección amenazada, suficientes para cerrar la penetración.

Las acciones adquirieron un carácter muy diferente cuando las operaciones ofensivas comenzaron a realizarse lanzando variados y simultáneos golpes para romper en varias direcciones. En estas condiciones era fácil obtener la sorpresa, las fuerzas enemigas quedaban fijadas en un frente muy amplio, puesto que les era difícil determinar cual era la dirección principal restándole libertad de maniobra, viéndose obligado a dispersar las reservas y utilizarlas en detalle. Resultó mucho más difícil organizar la resistencia simultánea en varias direcciones que en una sola. Todo ello llevo a conseguir grandes éxitos a los atacantes.

Esta forma de operar fué empleada por primera vez por los Rusos en 1916, en el "Frente Suroeste, bajo el mando del Gen. A.A. Bru-

(1). - D. Verzhkhovskiy. Pervaya mirovaya voyna 1914-1918. (La Primera Guerra Mundial) Moscú. Editora Militar 1954. Pág. 69.

silov llegó a la conclusión de que al lanzar un golpe en una dirección, el enemigo determina correctamente el punto elegido para la ruptura, dándosele oportunidad para concentrar la artillería y las reservas contra tal lugar y adoptar toda clase de medidas para rechazar el golpe".(1)

Para evitar esto, Brusilov decidió empezar el ataque en un frente amplio, con el lanzamiento de ataques en un número determinado de direcciones. "Ordene", escribió, "preparar una cabeza de puente para atacar a lo largo de todo el frente con todos los ejércitos a mi disposición y no en un sector determinado, para evitar que el enemigo pudiera averiguar donde sería atacado y en consecuencia no pudiese concentrar una masa de maniobra para oponerse".

El "Frente" Suroeste lanzó su ofensiva en un frente de 470Kms Cuatro Ejércitos (uno de ellos llevando el esfuerzo principal) y varios Cuerpos de Ejército, atacaron simultáneamente. El enemigo no tuvo ocasión de maniobrar con sus reservas, ni quitar fuerzas de otros sectores, porque quedó fijado en todo el frente. Y aunque los efectivos Rusos, en hombres y material, eran considerablemente menores que los de los aliados en el Somme, consiguió la ruptura del frente enemigo y una profundidad de avance de 150 Kms.

Naturalmente el éxito de esta ofensiva se debió también a otros factores. La operación se preparó en el más riguroso secreto y con todo de tenimiento. Se prestó especial atención al empleo de la artillería hasta el extremo que, como dice el eminente artillero Ruso, V. Kirey "fué meditada y calculada meticulosamente, estimando el número de proyectiles y metros cuadrados de la operación". La artillería actuó centralizada, en agrupaciones con misiones estrictamente determinadas. Por primera vez en el curso de la guerra, se asignó a la artillería ligera la misión de acompañamiento inmediato. Se organizaron de forma muy especial los grupos de combate.

Pero si bien todos estos factores contribuyeron al éxito de la operación, el decisivo fué el lanzar golpes simultáneos en varias direcciones.

Esta forma de conducir las operaciones ofensivas, fué utilizada con éxito por las tropas soviéticas durante los años de la Guerra Civil

(1). -A.A. Brusilov. Moi vospominaniya(Mis Memorias) 4ª Edición. Moscú Editorial Militar, 1946, Pág. 252.

y en la lucha contra la intervención extranjera. Pero tiene especial relieve las rupturas de esta índole llevadas a cabo por el Ejército Soviético durante la Gran Guerra Patriótica. Como este tipo de ruptura, requiere disponer de grandes fuerzas y medios de choque (carros, artillería, aviación) el lanzamiento de golpes simultáneos en varias direcciones, tuvo lugar primero en operaciones de "Grupos de Frentes". Y así, en Stalingrado la ofensiva abarcó 650 Kms. de frente, rompiéndolo en siete sectores. En Bielorusia el frente de ataque de 670 Kms. se rompió en seis sectores, en el Báltico, en ocho sectores en un frente total de 500 Kms. y en la operación de Berlín en siete sectores con 450 Kms. Los notables resultados de esta y otras operaciones ofensivas del Ejército Soviético, son de sobra conocidos.

Como resultado de la ofensiva en frente amplio, con el golpe simultáneo en varios sectores, fueron objeto de una completa derrota enormes fuerzas enemigas. Por ejemplo, en Stalingrado fueron aplastadas 50 Divisiones enemigas, o sea el 20% de las alemanas del frente oriental. En Bielorusia, 76 Divisiones equivalentes al 32% y en el Vístula-Oder, o sea el 33 por ciento del total de Divisiones enemigas. (1) Tales pérdidas impidieron, normalmente, que el enemigo pudiese cubrir los vacíos creados, forzándolo a emplear reservas del interior y a extraer fuerzas de otras direcciones estratégicas.

Al mismo tiempo que la ofensiva simultánea en varias direcciones, en las operaciones de "Grupo de Frentes" a lo largo de la última guerra y a medida del aumento de la potencia de fuego y choque de los "Frentes ob"yedineniye, se acusó también la tendencia a aumentar el número de golpes a lanzar por ellos de forma simultánea. En la G.M. I y en muchas operaciones de la primera mitad la Gran Guerra Patriótica, la capacidad de combate del "Frente ob"yedineniye" era relativamente limitada y normalmente rompían en un solo sector. Cuando los "Frentes" llegaron a tener fuerzas y medios suficientes, llevaban a cabo la ruptura en dos o tres sectores. Por ej. El 1er "Frente" de Bielorusia en el Vístula-Oder, Polonia Oriental y en Berlín. El 1º "Frente" Ukraniano en Luov-Sandomir y Praga y el 2º "Frente" Ukraniano en Hungría.

Normalmente, un Ejército rompe la defensa enemiga, en un sector muy próximo al de ruptura del Ejército contiguo. En ocasiones

(1) Vitoraya mirovaya voyna 1939-1945 (G.M.II-1939-1945 Moscú. Editora Militar-1958. pag. 861

"Ejércitos" aislados realizan con éxitos, rupturas independientes. Por ej. El 49 Ejército, en Mohilev, el 7º en Yasko-Kishinev, el 54, el 10º de la Guardia, y el 43, en Riga, el 2º Ejército de la Guardia en Meruel y otros. También algunas veces rompieron en dos sectores, el 59º en Nogorod, el 13 y el 60 en Lutsko-Rovno, el 2º Ejército de choque en Tallyn, el 46 en Yasko-Kishinev, el 57 en Belgrado, el 61 en el Vístula Oder y otros.

Las guerras pasadas ponen en evidencia que desde la aparición de las armas de fuego, el papel del fuego aumenta continuamente en el combate y a él son debidos fundamentalmente los grandes cambios en los modos de combatir. El fuego obligó a la desaparición de las columnas en el campo de batalla, por su gran vulnerabilidad y causó también el tránsito de los escuadrones a las líneas de tiradores.

La aparición de la aproximación como fase del combate, acelera el uso de la fortificación, y la ocupación de una posición de ataque, en contacto directo con el enemigo. Todo ello está sin duda ligado al aumento de la potencia de fuego y a su papel en el combate.

En dos guerras mundiales, la potencia de fuego del atacante y su hábil utilización, tiene influencia directa en el éxito de la ruptura de la defensa enemiga, en su desarrollo y en el ritmo del avance. Si se empezó utilizando solo las armas blancas para el golpe decisivo, en la segunda mitad del siglo XIX el fuego se convirtió en el medio principal de destrucción del enemigo en el campo de batalla.

Uno de los índices más importantes del progresivo aumento del papel del fuego en el combate, es el número de bajas inflingidas al enemigo con distintas armas. Así, antes de la segunda mitad del siglo XVIII las bajas por armas de fuego eran del orden del 20% y por armas blancas un 80%. Durante la era Napoleónica las bajas por fusil y artillería alcanzan el 40% y el 60% el de armas blancas. En la Guerra Franco-Prusiana, y a consecuencia de dotar a los ejércitos con el fusil de repetición, las bajas por el fuego llegan ya al 90%. En las dos últimas guerras mundiales el fuego produce el 100% de las bajas, con un aumento considerable de las debidas a la Artillería.

En la tabla II puede verse que las pérdidas en personal por armas de fuego y especialmente por la artillería sufren un aumento continuo.

TABLA II. - DISTRIBUCION DE BAJAS POR DISTINTAS ARMAS EN VARIAS GUERRAS

(en tanto por ciento)

GUERRA	Por armas portátiles	Por Ar - tillería	Total armas de fuego	Por armas blancas	OBSERVACIONES
Guerra Franco - Prusiana 1870 - 1871. - Datos del Ejerc. Alemán (1)	82,5	7,50	90	10	Solo heridos
Ruso - Turca 1877-1878. Datos del Ejérc. Ruso	94,4	2,5	96,9	3,1	Id.
Ruso-Japonesa 1904-1905. Datos del Ejérc. Ruso. (1)	82,6	14 (2)	98,6	1,4	Id.
GM I-1914-1918 Datos Ejército Alemán (1)	53,5	49,5	99,4	0,6	Id. + 3 % gaseados
Gran Guerra Patriótica 1941-1945 Datos del 49 Ejérc. Soviético (3)					Id. incluídas bajas por aviación que - llegaron al 6,6 % en operaciones aisladas.
Primer año de guerra	49	51	100		(4)
Total de los 4 años	39	61	100		

(1) . - D.S. Kaminskiy y S.A. Novoselskiy. "Poteri y proshlykh voynakh (Pérdidas en Guerras Pasadas) Moscú. Editora Médica, 1947. Pag. 129-150

(2).- Osnovy organizatsii meditsinskogo obespecheniya voysk (Principios de Organización del Apoyo Sanitario a las Tropas) Moscú. Editora Médica.

(3).- Opyt sovietskoy oneditsony v Velikoy Otechets vennoy voyne 1941-1945. (Experiencias de la Sanidad Soviética en la Gran Guerra Patriótica). Vol I Moscú. Editora Médica, 1951. Pag. 15-21

(4).- Eutsi Kopedichesky slovar 'soyennyoy meditsiny (Diccionario Enciclopédico de Medicina Militar). Moscú. Editora Médica 1948 . Pag. 1030.

No obstante, en algunos ejércitos, el fuego, su potencia y su grado de influencia en la ofensiva, fueron subestimadas en el pasado, con la consiguiente ineficacia al aplicarlo a la práctica.

Así, antes de la Guerra Ruso-Japonesa, cuando ya más del 90% de las bajas eran debidas al fuego, más que éste se utilizaba el ataque a la bayoneta por una masa de Infantería, encabezando la cuña atacante. No se conocía todavía el poder decisivo del fuego para la destrucción del enemigo. "...Creían que tal punto de vista conducía solo a rebajar el espíritu ofensivo de las tropas, y en consecuencia, bautizaban a los que abogaban por las "Tácticas de fuego", con el nombre de "adoradores del fuego"(1). Ya en las primeras batallas de esta guerra se hizo patente el aumento de la potencia de fuego, obligaba a una renovación completa del despliegue y métodos ofensivos. El empleo masivo de diversos tipos de armas de fuego y la destrucción del enemigo por el fuego adquirió decisiva importancia en el desarrollo y en el desenlace de la ofensiva. Ni el máximo empeño ni la fuerza física, ni el espíritu gregario y de solidaridad en la lucha de masas, - puede ser preponderante en la era de las armas automáticas de gran velocidad de fuego, de los dispositivos técnicos de los navios y de las formaciones dispersas en el campo de batalla" (2).

El papel preponderante del fuego se puso de manifiesto en la I.G.M., con el empleo masivo de las ametralladoras y fusiles de repetición. La batalla en resumen, se convirtió en la batalla por el fuego. "En los actuales escenarios de la batalla, el fuego reina de modo absoluto, dando la impresión de que la lucha se hace sólo por medio de él. Esta es una de las primeras conclusiones a que uno llega al estudiar lo sucedido en la guerra" (3), según frase de un investigador de la I.G.M.

Cuando el enemigo a la defensiva, disponía de suficiente potencia de fuego para infligir grandes pérdidas al atacante, era necesario, primero, destruir o neutralizar sus armas por medio del fuego. De nada servía el valor de las tropas atacantes para romper la resistencia de un enemigo no neutralizado por el fuego. En otras palabras, se hizo evidente que

(1). - N. Golovin. Vovedeniye v kurs taktiki (Introducción a un Curso de Táctica). San Petesburgo, 1911. Pág. 28

(2). - V.I. Lenín, Obras completas, Vol. 9, Pág. 155-156

(3). - Mikel. Lecciones estratégicas y Tácticas de la Guerra 1914-1918. - Moscú Leningrado. Editora del Estado, 1928. pág. 62

atacar era llevar el fuego a vanguardia, es decir neutralizar al enemigo con una potencia de fuego superior a la de este. La superioridad de fuego resultó ser la primera condición para alcanzar el éxito en la ofensiva.

No obstante, el valor del fuego y la necesidad de neutralizar al enemigo mediante él, fué subestimada antes y al principio de I.G.M. y aumento de la capacidad de fuego de las tropas, no se respondió con la adopción de métodos adecuados para la ofensiva. No se llevó a cabo el ataque mediante preparación artillera. "La artillería no prepara el ataque" decían los reglamentos franceses de 1913. "Lo apoya..." decían. "No hay una acción individual de la Artillería previa al ataque, la Infantería y la Artillería actúan simultáneamente" (1). El principal medio de ataque se estimaba que era la Infantería, midiéndose su capacidad de ruptura por la fuerza de sus ataques a la bayoneta y no se estimaba la necesidad de una Artillería de acompañamiento. Lo que condujo a los infructuosos y desastrosos ataques con enormes pérdidas.

"Nuestra Infantería", escribió el General Err "... se lanza al asalto, como enseñan los reglamentos, sin preparación de Artillería contra el enemigo intacto, disponiendo de todas sus armas, protegido en sus trincheras, cubiertas con frecuencia por alambradas. Las armas enemigas, fusiles, ametralladoras, cañones ligeros y pesados, en completa libertad de actuación, conservan todo su poder destructivo, disparan como si estuvieran en unas maniobras, segando literalmente a nuestra infortunada Infantería" (2).

El olvido del fuego, como consecuencia de la subestimación de su valor fué también peculiar de otros ejércitos, tanto, que al final de 1914 había desaparecido casi toda la Infantería entrenada de todos los contendientes.

La doctrina militar soviética, en el período entre las dos Guerras Mundiales, asigna al fuego la importancia debida para que la batalla consiga sus fines. Por entonces M.V. Frunze indicó que "en la batalla moderna el fuego tiene un papel decisivo y es el principal medio de acción. So

(1).- Gaskuen. "Artilleriya v voyne 1914-1918, gna franko-germanrko fronte". La Artillería en la guerra 1914-18, en el frente franco-alemán. Petrogrado. Editora del Estado. 1921. Pág. 12.

(2).- Err, "Artilleriya vproshlom, nastoyaschem i budushchem (La Artillería en el pasado, presente y futuro). Moscú. Editora Militar 1941. Pág. 28-29.

lo con él puede obtenerse el dominio sobre el enemigo. Por lo tanto, cualquier tropa y cualquier tipo de arma que en el campo de batalla se enfrente a un enemigo, debe asegurarse la superioridad de fuego sobre este"(1). Pese a ello, durante los primeros meses de la Guerra Patriótica, en determinadas batallas ofensivas del Ejército Soviético, hubo cierto grado de subestimación de la necesidad de neutralizar previamente al enemigo, lanzándose al ataque la Infantería, sin suficiente Artillería de apoyo. Como es sabido, tales acciones no obtuvieron el éxito.

La necesidad de asegurarse la neutralización del enemigo por medio del fuego, condujo a la necesidad, al principio de la I G. M., de que la preparación del ataque por medio de la Artillería se convirtiera en obligatoria y fundamental en la ofensiva. Hasta entonces, la Infantería podría decirse, que lanzaba la ofensiva simultáneamente con la primera salva de Artillería y preparaba el asalto sólo con el fuego de sus propias armas, — mientras que la Artillería propia se empeñaba con la enemiga. Al establecerse los frentes continuos, en la I G. M., el defensor se hizo invulnerable al fuego de la Infantería, cavando trincheras y cubriéndolas con obstáculos alambrados. Al mismo tiempo, protegiendo fuertemente sus armas y — en especial las ametralladoras y piezas de tiro rápido, conseguía crear una zona batida sin soluciones de continuidad en su frente, capaz de infligir — enormes pérdidas al atacante en su aproximación al borde anterior de la posición. Para evitar las pérdidas antes del y durante el asalto, se hizo — necesario neutralizar o destruir todas las armas enemigas, destruir las — defensas localizadas y abrir brechas en las alambradas, para posibilitar — el avance del atacante y evitar su detención. Esto sólo podía conseguirlo — la Artillería, de donde la obligatoriedad de la preparación artillera previa al ataque.

Desde el momento en que en la I G. M., la Artillería se convirtió en la primera arma del fuego, la actuación de la Infantería se supeditó a sus acciones y se generalizaron los principios de que "La Artillería conquista y la Infantería ocupa". "La Artillería destruye y la Infantería asalta". "La medida de la Preparación artillera" escribió el Mariscal Foch en sus Instrucciones del 20 de abril de 1916, "da de modo general, la de las posibilidades de la Infantería. Esta preparación debe empezarse de nuevo, tan pronto como la Infantería sea detenida. la profundidad de la zona batida por

(1). — M. V. Frunze. Obras Selectas. Volumén I, Moscú - Leningrado. Editora del Estado, 1929. Pág. 237, 238.

Artillería, condiciona la posición a capturar por la Infantería, que de ningún modo será muy profunda, dos, tres o cuatro Kms. a lo sumo". (1)

Los métodos seguidos para el apoyo directo, mejoraron simultáneamente con los de la preparación del ataque, cuya potencia siguió en continuo aumento. Se introdujo el fuego de barrera (sencilla y doble), así como otros métodos de apoyo y acompañamiento inmediato, el apoyo de los carros a la Infantería y nuevas armas con que se dotó a ésta. Las tropas atacantes fueron apoyadas continuamente por la aviación. Para aprovechar al máximo el alcance de la Artillería, se adelantaron los asentamientos tan to como era posible al borde anterior de la posición de resistencia, y los cambios de posición se organizaron de modo que pudiera disponerse siempre del fuego de los dos tercios del total de la Artillería.

La capacidad de fuego del atacante tenía influencia directa en el éxito del total de la operación. Y esto se consiguió por el empleo de cada vez mayores densidades de Artillería sobre los sectores de ruptura. Si al principio de la I G.M. la densidad normal de la Artillería en las direcciones principales, era de 20 piezas por Km. de frente, al final se llegó a 150 - 180 y al final de la Gran Guerra Patriótica se llegó a densidades de 250 - 300 piezas por Km. La mayor densidad de Artillería empleada en la I G.M. fué de 188 piezas Km. en la Malmaison en octubre de 1917, por el 6º Ejército Francés. En la Gran Guerra Patriótica Soviética, fué de 375 piezas Km. el 23 de abril de 1945, por el 3er. Ejército de Carros de la Guardia, al forzar el Canal de Tel'tov.

Otra cosa que se puso en evidencia en las dos Guerras Mundiales fué que la eficacia de la neutralización del enemigo por el fuego, no depende sólo de la masa de artillería empleada y otras armas que puedan utilizarse, sino de la densidad de fuego y del ritmo de destrucción, es decir, del número de proyectiles, por unidad de tiempo y superficie. Con el mismo gasto de munición y la misma densidad de artillería, los resultados obtenidos son completamente diferentes, según sea la duración de la preparación. Si esta dura mucho (por ejemplo en la I G.M., tres siete y hasta 16 días (2)), las pérdidas se producen gradualmente, no se logra poner fuera de combate a las Grandes Unidades por la oportunidad que se dá a reponer bajas y por tanto a repeler el ataque. (2)

(1).- A. Vol'pe. Frontal'myy udar (Golpes de frente). Moscú. Editora Militar. 1931. Pág. 89.

(2).- Tres días en Champagne - Febrero 1915.- Seis días en el Artois, Sep. de 1915. Siete días en el Somme, julio 1916. Nueve días en el In. Abril - 1917. Dieciseis días en Iprés, Julio de 1917.

Con la neutralización del enemigo en corto tiempo, con gran densidad de fuego, se asegura la sorpresa táctica, se infligen grandes pérdidas al enemigo, se consiguen grandes efectos morales, se rompe la red de mando enemiga, se impide que el enemigo pueda restablecer sus condiciones defensivas y adopte medidas para repeler el golpe.

Así, en Verdún, agosto de 1916, sobre un frente de 17 Kms. - se lanzaron 4 millones de disparos durante la preparación. En el Vístula - Oder. Enero de 1945 sobre un frente de 33 Kms. se disparó un número varias veces menor. Pese a ello, la densidad de fuego y la eficacia de esta última fué muchísimo mayor que la mayor de las preparaciones de la I G. - M., pese al mayor consumo de munición en estas, porque la duración de la preparación en el Vístula-Oder fué de 25 minutos, mientras que en Verdún fué de siete días. La densidad de Artillería en Verdún fué de 148,5 piezas por Km. y en el Vístula-Oder fué de 223 cañones y más de 30 lanzacohetes por Km. Si en Verdún, según el Coronel General de Artillería F.A. Samsonov, se hicieron 3.360 disparos por Km. en una hora de preparación (teniendo en cuenta que el fuego intensivo se hizo sólo durante el día, a razón de 10 horas/día), en el Vístula-Oder, se hicieron 36.500. Como es sabido las acciones de Verdún fueron un fracaso, mientras que el más completo éxito operativo, acompañó a la del Vístula-Oder.

Tiene también capital importancia, el ritmo a que se producen las bajas enemigas y la velocidad de explotación de los resultados. El famoso teórico militar Soviético, V. K. Triandafillov, dice: "La misma cantidad de bajas que puede poner fuera de combate un "chast" si se hace en corto plazo, pueden no hacerle mella si se le hacen en un plazo prolongado"(1).

Este mismo pensamiento lo subraya otro eminente pensador militar soviético, V.K. Tokarevsky, que fué director de Táctica de Artillería en la Academia Militar de Frunze, durante varios años, "Por grandes que sean las bajas, incluso si llegan al 60 ú 80%, si se infligen a través de un prolongado período de tiempo, no solo no rebajan la eficacia combativa de un "chast", sino pueden darse muchos ejemplos de haber sucedido lo contrario. Por el contrario, bajas muy inferiores, del orden del 10%, hechas

(1).- V. Triandafillov. "Kharakter operatisy sovremennykh armiy (Naturaleza de las Operaciones en Ejércitos Modernos) Moscú. Editora Militar 1937, Pág. 169.

en cuestión de minutos pueden poner fuera de combate a un "chast" en durante mucho tiempo". (1)

Por este motivo, la tendencia a elevar el ritmo de destrucción y la densidad de fuego, se mantiene constantemente, como lo demuestra el acortamiento sufrido por las preparaciones artilleras, desde varios días - en la I G.M., a una o dos horas y aún 25 - 30 minutos, en algunas de la - Gran Guerra Patriótica (Vístula-Oder, Berlín, y otras) (2).

Junto al acortamiento de las preparaciones artilleras, creció la masa de la Artillería de apoyo y se reducía en proporción el total de fuego, aumentando su ritmo. Si en las operaciones ofensivas del Ejército Soviético, en 1942 - 1943, el fuego de apoyo duraba del 10 al 20% del total - de la preparación, en 1944 llegaba ya al 45% (3), y en algunas operaciones de 1945 puede decirse que no hubo más que fuegos de apoyo de 25 a 30 minutos de duración.

Esta tendencia a aumentar la densidad de fuego y el ritmo de destrucción tiene su más genuina forma en el empleo en masa de la avión - ción.

Esta fué una de las razones básicas para la progresiva eliminación del fusil de repetición, substituyéndolo por el automático, para la - automatización del tiro de cañones y morteros; y para el rápido desarrollo de la artillería cohete de campaña, capaz de producir una masa de fuego - tan alta densidad que no tiene rival. Así, la salva de un grupo cohete BM-13 ó BM-31 es de 144-192 disparos, mientras que la de un grupo de cañones u obuses, no pasa de 12-16 disparos. La Artillería cohete, que se utilizó por primera vez en julio de 1941 con baterías aisladas, debido a esta - característica llegó a ser en número, al final de la guerra, igual al de pie-

(1).- V. Tokarevsky. Táctica de Artillería. Moscú. Editora Militar del Es- tado. 1931. Pág. 67.

(2).- La más larga de las preparaciones fué la de Sviroko -Petrozavodsk - en el frente de Karelia (Junio de 1944) con un total de tres horas, 32 minu- tos, incluidos 30 de ajuste del tiro.

(3).- "Rasvitiye taktiki Sovietskoy Armíe v gody Velikoy Otechetvennoy voy- ni 1941-1945. (Evolución Táctica del Ejército Soviético durante la Gran Gue- rra Patriótica 1941-1945). Moscú. Editora Militar, 1958, pág. 177.

zas de 122 m/m. El consumo de munición de artillería cohete, creció constantemente, llegando a ser el 25-30% del total de artillería en muchas operaciones, sobrepasando alguna vez el 45% del consumo total.

Es cada vez más evidente el aumento continuo de la importancia de la masa de fuego, de alta densidad y del aumento del ritmo de destrucción. En la Gran Guerra Patriótica se demostró que con la neutralización del enemigo con mucha densidad de fuego, en plazos muy cortos, se puede conseguir la ruptura en la profundidad necesaria, pero no en un frente continuo de ruptura, sino en sectores, dejando intervalos entre ellos que permiten una cierta independencia táctica a los grupos de combate.

En la ofensiva del 1er "Frente" del Báltico en Octubre de 1945, (Operación Hemel), se intentó realizar un reconocimiento en fuerza con apoyo de una cantidad limitada de artillería, un día antes de lanzar la ofensiva general. Pero, en vista de que el día designado, amaneció con una niebla muy intensa, se aplazó el reconocimiento para el mismo día de la ofensiva. El Comandante General del "Frente", Mariscal de la Unión Soviética I. Kh. Bagranuján decidió apoyar a los Batallones de primer escalón, uno por División, con el fuego de toda la Artillería concentrada para la ruptura. El 5 de Octubre, en un frente de 31 Km. hicieron fuego durante 20 minutos 647 piezas, tras el cual los Batallones de vanguardia se lanzaron al asalto. Estos eran en realidad grupos de combate, formados por un Batallón, reforzado con dos o tres carros, dos o tres piezas de artillería autopropulsada y un pelotón de zapadores procedentes de "soyedineniye" de los Ejércitos 2º, 6º y 43º. Dentro de cada sector de ruptura divisionario, 2 Kms. aproximadamente, cada Batallón atacó en un frente de 500 a 600 metros con intervalos de 1 a 1,5 Kms. Explorando la poderosa acción de fuego, cada Batallón avanzó rápidamente unos 4 Kms. cumpliendo la misión inmediata de cada División. A la vista de lo ocurrido, desapareció la necesidad de realizar la preparación artillera, de acuerdo con el horario previsto, que era de 90 minutos. Al lanzarse inmediatamente detrás la totalidad del "soyedineye" la defensa enemiga se había hundido al finalizar el día en una profundidad de 14 a 17 Kms. ampliándose la brecha hasta 76 Kms.

Algo parecido ocurrió en Enero de 1945; con el 1er. "Frente" de Bielorusia en el "Vístula-Oder", pero en esta operación el apoyo por el fuego de toda la artillería concentrada para la ruptura, a los Batallones avanzados, fué planeado de antemano. Debido al escalonamiento en profundidad de la defensa enemiga y a la alta densidad de saturación de armas que tenían, junto a sus fortificaciones, se previó una preparación artillera de dos horas, 35 minutos. El Comandante General del 1er. "Frente"

de Bielorusia, Mariscal de la Unión Soviética G.K. Zhukov, decidió lanzar el ataque a los 25 minutos de fuego, en toda la profundidad de la defensa enemiga, con un grupo de de Combate por cada División de primer escalón. El fuego estuvo a -- cargo de 7.600 piezas en un sector de 33 Kms. El fuego simultáneo de tal masa, a una enorme cadencia, produjo elevado número de pérdidas al enemigo y a su vez rebajó su moral notablemente. A la vista del resultado obtenido por los Grupos de Combate, que atacó cada uno en un frente de 700 mts. con intervalos de 1,5 Kms., que en una hora rompieron el frente enemigo en una profundidad de 4 Kms., en todo el frente del 33 y 69 Ejércitos, las Divisiones de primer escalón, aprovechando el éxito inicial completaron la ruptura de todo el frente enemigo, haciendo innecesaria llevar a cabo la totalidad de la preparación, como estaba planeada y poniéndose toda la Artillería a efectuar sus fuegos de apoyo, ahorrándose 1.100 camiones de munición, equivalente al 60% de lo estimado. Pese a que la aviación no pudo tomar parte ni en la preparación ni el apoyo del ataque, debido a las condiciones atmosféricas, la defensa enemiga se rompió en casi todo el frente y en el primer día de ofensiva, hasta una profundidad de 16 a 18 Kms.

El Comandante General del "Frente" Mariscal de la Unión Soviética G.K. Zhukov, en su informe al Cuartel General del Mando Supremo, escribió "El método utilizado consiguió asegurar la ruptura del frente enemigo, con un considerable ahorro de munición. El enemigo sufrió graves pérdidas. Compañías aisladas.....en trincheras del borde anterior de su posición defensivas quedaron casi completamente destruidas".(1)

De este modo se demostró que el empleo en masa del fuego con gran intensidad, en apoyo de Grupos de Combate avanzados, puede conseguir la ruptura de la posición defensiva en toda la profundidad en que se obtenga la neutralización, en varios sectores separados por intervalo, sin necesidad del empleo total de todos los efectivos del "soyedineniye" de primera línea.

Las tendencias en la evolución de la defensiva y de la ofensiva están estrechamente ligada entre sí, dada su mutua influencia. Al aplastante poder de fuego y de los golpes del atacante, se opone la defensiva en profundidad, el escalonamiento en profundidad de los despliegues, el perfeccionamiento de las obras de defensa, la amplia maniobrabilidad de las reservas

(1) .- Archivos del Ministerio de Defensa. Fondo 233, Inventario 245699, Archivo 1, Hoja 48.

desde los sectores menos amenazados y otros gran número de medidas -- conducentes a debilitar los efectos del fuego y la fuerza del golpe del atacante. Lo que promueve la necesidad de conseguir la total y simultánea neutralización de la defensa enemiga en toda la profundidad de su despliegue.

Pese a que esto se conocía ya en la G.M.I no se llevó a la práctica por que los contendientes no tenían medios suficientes para conseguirlo. El alcance eficaz de los medios básicos artilleros no pasaba de los 4 Kms., la aviación no era lo suficientemente potente, los carros de combate que aparecieron entonces, eran escasos, débiles en armamento y de escasa potencia de choque y maniobrabilidad. Por todo ello, la posición defensiva no estaba al alcance del atacante, en toda su profundidad, por lo que se hacia imprescindible ir penetrando en la defensa a "mordiscos" de profundidad equivalente al alcance eficaz de la artillería. Después de la primera ruptura el defensor oponía al atacante una segunda posición, que había que atacar por el mismo procedimiento, es decir, nuevo despliegue de fuerzas y otras preparación artillera. El tiempo que se necesitaba para esta última, era tan considerable que hacía posible al defensor maniobrar con sus reservas y preparar una nueva posición defensiva. En resumen, en vez de una ruptura, solo se conseguía hacer una mella en la posición enemiga.

Naturalmente, tal método de ruptura no podía satisfacer al atacante y así se buscó durante toda la G.M.I un procedimiento que permitiese arrollar la defensa enemiga. Uno de ellos fué el prolongar la profundidad de la neutralización que a su vez necesita de mayores alcances en la Artillería. En el curso de esta guerra creció enormemente la artillería de gran alcance de todos los contendientes. Su número se multiplicó por tres en el Ejército Alemán, por seis en el Ruso y por ocho en el Francés. El alcance de la artillería de entonces llegó a ser al final de la guerra de un 30 a un 50% mayor que al principio, para cuyo mejor aprovechamiento se utilizaron asentamientos más adelantados. Además se utilizó la aviación de bombardeo para neutralizar las reservas enemigas.

La necesidad de la simultánea neutralización por el fuego de toda la profundidad de la posición defensiva, descubierta en el transcurso de la G.M.I, se tomó en consideración por el Arte Militar Soviético, que al principio de los años 30, estableció la teoría del combate y de la batalla en profundidad cuyo contraste afirmativo se tuvo durante la Gran Guerra Patriótica. Para asegurar el dominio de la totalidad de la zona defensiva del enemigo, era necesario que en el curso de la preparación del ataque,

se sometiera a la acción del fuego, no solo la primera posición, sino que también era imprescindible neutralizar o destruir los objetivos más importantes de la segunda y tercera posiciones, en una profundidad táctica que alcanzara el despliegue de la artillería y morteros enemigos. El fuego simultáneo en toda la profundidad de la defensa, consigue la inmovilización del enemigo, dificultar la maniobra de sus reservas, limitar y dificultar la preparación y conducción de contraataque, destruye sus elementos de mando, rebaja la moral enemiga y su voluntad de resistencia. Ya en 1943 los planes de fuego se basaban en la obtención de la neutralización simultánea en toda la profundidad del despliegue defensivo.

No obstante, también en la última guerra, los medios disponibles fueron insuficientes para conseguirlo. En las más importantes operaciones, del total de la artillería concentrada contra el sector de ruptura, del 50 al 70% eran morteros y artillería de pequeño calibres, capaces solamente de conseguir una buena neutralización de la defensa enemiga en las primeras posiciones de su zona de resistencia. (1) El fuego artillero era muy poco denso sobre el resto de las posiciones de la zona principal de resistencia y sobre las reservas y objetivos situados fuera de su límite posterior. Y, en consecuencia, el segundo escalón enemigo y sus reservas no neutralizados ofrecían seria resistencia al atacante.

Al analizar las batallas ofensivas de los "soyedineniye" de Infantería durante los años de la Gran Guerra Patriótica, puede observarse que de los contraataques lanzados por el enemigo en su maniobra defensiva, fueron repelidos el 11,3% en el combate por la primera posición, el 58,4% de los lanzados en la segunda posición y el 30,3% de los lanzados en la tercera. (2). De modo que casi un 89% de los contraataques tuvieron que ser realizados más allá de la primera posición, es decir, allí donde las reservas enemigas no fueron suficientemente neutralizadas por el fuego durante la preparación artillera.

(1) Proryo podgotovlennoy oborony strelkovymi soyedineniyami po opytu Velikoy Otechestvennoy voyny 1941-1945" (La ruptura de un frente organizado, por G.Us., de Infantería, según la experiencia de la Gran Guerra Patriótica 1941-1945) Moscú. Editora Militar 1957.

(2) "Evolución de la Táctica del Ejército Soviético durante los años de la Gran Guerra Patriótica 1941-1945". Moscú. Editora Militar 1958-- Pág. 255.

Considerable influencia en la profundidad lograda en la neutralización la tuvo la aviación con sus ataques y bombardeos contra tropas enemigas, posiciones defensivas y reservas más próximas, no obstante; no consiguió la neutralización en toda la profundidad del despliegue operativo, a causa de la baja proporción de bombarderos (aprox. el 25% del total de aviones), la existencia de gran número de aparatos anticuados y la carencia de medios suficientemente potentes de destrucción.

Pese al continuo aumento de la importancia del fuego en la ofensiva, quedó demostrado plenamente, que el fuego solo no es capaz de conseguir de forma total la completa destrucción del enemigo y la anulación de la defensa. En consecuencia fue necesario desarrollar simultáneamente la capacidad de penetración de las tropas atacantes y enlazar estrechamente el fuego con los elementos más avanzados. Solo la íntima coordinación del fuego con el movimiento de los carros e infantería permite el aprovechamiento total de aquel, y alcanzar el éxito. Y así se organizaron grandes concentraciones de tropas en los sectores y direcciones en donde el fuego se concentraba al máximo, a fin de conseguir su total aprovechamiento, no solo para la ruptura sino en toda la profundidad de la defensa de modo de convertir el éxito táctico inicial, en éxito operativo. A lo largo de las dos guerras mundiales se puso en práctica esta tendencia a aumentar cada vez más la densidad de fuerzas y medios en los sectores de ruptura. (Tabla 3)

La acumulación de fuerzas y medios en las direcciones principales es el principio más importante de la ofensiva. Cuando se violó se fué con frecuencia al fracaso. Como es sabido, en algunas ofensivas -- del Ejército Soviético en 1941, pretendió atacarse en la totalidad de la zona de acción distribuyendo de forma homogénea todas las fuerzas y medios disponibles. En ninguna de ellas se lograron los propósitos concebidos. Y, sin embargo, ya entonces estaba claro que para que con la ofensiva se consiguieran los efectos apropiados, era preciso, primero, gran superioridad de fuerzas y medios en un sector específico del frente en el que irrumpirá el escalón de ataque y segundo, en este mismo sector, no en cualquier otro, sino precisamente en la zona de acción de la masa de choque del Ejército o Frente y sólo en ella, acumular toda la artillería -- capaz de hundir las defensas enemigas y apoyar el avance de las tropas con concentraciones masivas. La vida ha confirmado lo correcto de estos principios.

TABLA 3.- DENSIDADES DE FUERZAS Y MEDIOS UTILIZADOS EN OPERACIONES OFENSIVAS EN LA G.M. I y GRAN GUERRA PATRIOTICA. G.G.P.

AÑOS	Densidad por Km. de frente			
	Infantería (Batallones)	Cañones y Morteros	Carros C.	Cías.Zaps.
<u>G.M.I.</u>				
1.914	3 - 5	15 - 20	--	0,2 - 0,5
1.915	8 -10	40 -100	--	0,5 - 1
1.916	10 -12	120 -140	0,1- 0,2 x	1 - 1,5
1.917 - 18	5 - 6	160-180	3- 25 x	1,5 - 2
<u>G.G.P.</u>				
1.941	1 - 1,5	15 - 20	3 - 5	0,5 - 1
1.942	2 - 3	40 -100	5 -12	1 - 1,5
1.943	4 - 6	120-180	15-20	2 - 3,5
1.944 - 45	6 - 8	250-300	20-30	3,5 - 6

x Solo en algunas operaciones anglo-Francesas

La concentración de fuerzas y medios en las direcciones más importantes se consiguió fundamentalmente sacándolos de otras direcciones secundarias. Así por ejemplo en la operación Luvo-Sandomir del 1er frente Ukraniano (Julio de 1944), se concentraron en los sectores de ruptura, en una longitud total de 26 Km. (6% del total de la zona de acción de 440 - Km.), 46 Divisiones de Infantería, de un total de 74 (68%), 1746 carros de combate y cañones autopropulsados aproximadamente, de un total de 2051 (80%), 7350 cañones y morteros de un total de 9.797 (65%) y 3.346 aviones (100%), consiguiendo así una superioridad enorme en los sectores de ruptura, que fue en resumen de: 5 veces en personal, 8 a 9 veces en artillería, y de 3 a 4 veces en Carros y Artillería aproximadamente. De forma similar se actuó en otras operaciones, incluso de "soyedineniye" de Infantería, seleccionando las direcciones de ataque, de forma de asegurar la superioridad decisiva sobre el enemigo en la ruptura de su defensa.

La progresiva complejidad de la naturaleza de la defensiva y de los medios de dotación de los ejércitos, su potencia de fuego y de choque, provocó el aumento del papel de la sorpresa en las operaciones y batallas ofensivas.

Si es indudable que la sorpresa tuvo siempre gran importancia, se puso bruscamente en evidencia y de modo especial en la I G.M., a causa de los medios que la técnica proporcionó a los ejércitos. Con suma frecuencia la ausencia de sorpresa condujo al fracaso.

En 1915-17, los Anglo-Franceses, volcaron su atención en la concentración de fuerzas y armas sobre los sectores de ruptura confiando en hundir el frente por medio del fuego y del choque, pero en perjuicio de la sorpresa. La organización de la ofensiva se hacía abiertamente, sin cuidarse en absoluto de asegurar el secreto en la preparación de las bases de partida y en la concentración de fuerzas y menos aún en las preparaciones artilleras que duraban varios días. Como es sabido todas las operaciones de estos años fueron un fracaso. El defensor, avisado así de la dirección del golpe, adoptaba rápidamente las oportunas contramedidas y contrarrestaba la superioridad pretendida por el atacante. Solo al final de la guerra, ambos bandos dedicaron especial atención a conseguir la sorpresa.

En la II G.M., el defensor, al disponer de gran cantidad de Artillería y Aviación podía organizar una contrapreparación que diere al traste con la ofensiva enemiga, haciéndole fracasar, con lo que la consecución de la sorpresa adquirió todavía mayor importancia, y se dedicó especial atención a asegurarse el secreto de la organización de la ofensiva, utilizando diversos procedimientos de decepción y principalmente reduciendo el tiempo de duración de la preparación del ataque. Las bases de partida se prepararon cada vez con más cuidado y se redujo al mínimo el tiempo de ocupación por las tropas atacantes. Los "soyedineniye" y "chast" de las fuerzas de choque se desplegaban a 25-30 Kms. del borde anterior de la posición enemiga y o bien ocupaban la zona de partida inmediatamente antes de iniciar el ataque o bien lo hacían varios días antes, pero en este caso lo hacían en pequeños grupos y solo de noche, tomándose estrechas medidas sobre luces, ruidos y radio comunicaciones. Se dedicaba especial atención a combatir los reconocimientos enemigos y a descubrir las medidas que pudiera tomar contra la ofensiva en preparación.

La acumulación masiva de fuerzas y medios en los sectores de ruptura, la potencia y lo inesperado del golpe, combinados con otros procedimientos, permitió la solución favorable del problema de la ruptura en toda la profundidad táctica del despliegue defensivo enemigo. No obstante, cuando la defensa enemiga estaba organizada en gran profundidad y disponía de fuertes reservas, la ruptura táctica era solo el primer paso de la operación ofensiva, si bien el más importante, pues como demuestra la experiencia el alcanzar el objetivo final de la operación ofensiva, obligaba a la inme-

diata explotación de la ruptura táctica, hasta conseguir la ruptura operativa. Pues de no ser así, el enemigo podría maniobrar con sus reservas y tropas sacadas de los sectores no atacados, para taponar las brechas formadas o crear un nuevo frente defensivo, o establecer una posición intermedia y detener la ofensiva.

La necesidad de la ruptura surge en la I G.M. al aparecer los frentes continuos. G.S. Isserson, decía a este respecto, en lenguaje figurado: "No tiene sentido forzar una puerta cuando no hay nadie que vaya a pasarla" y a tal problema no se le encontró solución en aquella guerra, fundamentalmente debido a falta de impulsión en las rupturas, a no disponer de tropas apropiadas para esa misión y a los defectos inherentes a la organización de la ofensiva a escala operativa. (1) En algunos casos, como en las operaciones de la primera mitad de 1.915, la ruptura no respondía a un plan ni se asignaban las fuerzas necesarias para ello, o bien se asignaban con un concepto anticuado, de forma que no se conseguía el efecto deseado, como ocurrió en Champagne en el otoño de 1.915 y en el In en Abril de -- 1.917. Por último, en otras ofensivas, como en Amiens en 1.918, se consiguió la ruptura táctica y se encomendó su explotación a un C.E. de Caballería, con resultados pocos satisfactorios al no haberlo reforzado con carros y artillería, viéndose obligado nada más empeñarse en combate a desmontar a sus escuadrones, para combatir codo a codo con las Divisiones de Infantería (2).

El arte militar soviético tomó en consideración esta experiencia de la I G.M. Era imprescindible aprovechar inmediatamente el éxito de la ruptura inicial y operar en profundidad y así lo puso en práctica en la Gran Guerra Patriótica, transformado el éxito táctico en operativo, empeñando en la batalla las tropas de segundo escalón y las reservas y de modo especial masas de maniobra formadas por Cuerpos de Ejército acorazados o mecanizados y por Ejércitos de Carros.

En la mayoría de las operaciones ofensivas se empeñaron "soyedeneniye" y ob "yedeneniye" acorazados para completar la ruptura de la posición de resistencia enemiga (1) y lanzarse después rápidamente a ex-

(1) G. Isserson. "Evolyutsiya operationogo iskusstva" (Evolución del Arte operativo). Moscú. Editora Militar 1932, pág. 33.

(2) V. Korpichnikov. "Istoricheskiye primery deystviy konnitsy pri razvitiy pronyva". (Ejemplos Históricos de Operaciones de Caballería en la explotación de la ruptura). Academia de E.M. de la KKKA. Moscú, 1939, pág. 21.

plotarla en profundidad, hasta 30 - 70 Kms. con "soyedineniye" mixtos. - La profundidad y rapidez de los golpes de los Cuerpos de Ejército y Ejércitos acorazados o mecanizados, apoyados por la aviación, conseguía la rápida y completa desorganización de la oposición enemiga y la completa destrucción de la totalidad del sistema defensivo, creando las condiciones apropiadas para lograr el envolvimiento y posterior destrucción total de grandes fuerzas. Al mismo tiempo, la experiencia de la última guerra, hizo patente la necesidad de que las fuerzas del primer escalón operativo debían ser suficientes por sí solas para romper el frente defensivo táctico.

Los nuevos medios técnicos de combate proporcionaron a las tropas la posibilidad de explotar el éxito en gran profundidad. El amplio empleo del transporte motorizado para la distribución o reagrupamiento de materiales y la perfección alcanzada por los medios de enlace y transmisiones, hizo posible la conducción de operaciones ofensivas sucesivas, llevadas a profundidades enormes, sin pausas operativas. En la I G.M., estas pausas tenían una duración media de uno a tres meses, necesarios para la preparación de cada nueva ofensiva (2), motivada principalmente por la necesidad de reponer las bajas de personal y material y acumular nuevo material y abastecimientos a los "soyedineniye" y "chast". La cantidad de munición empleada en las batallas era enorme y la producción normal era insuficiente para satisfacer las necesidades del frente. En la Malmaison, en Octubre de 1917 y sobre un frente de 10 Kms. se arrojaron en 6 días de preparación artillera 80.000 toneladas de municiones, equivalentes a la carga de 266 trenes de 30 vagones cada uno. Fueron necesarios 32 días para la acumulación de todo ello y una producción diaria de la industria francesa de 250.000 disparos (1). Las dificultades para el abastecimiento de material a las tropas, a medida que avanzaban, eran tan enormes, que se hacía poco menos que imposibles, al separarse los ejércitos, de las líneas de ferrocarril, a distancias de dos o tres días de marcha.

-
- (1-)Según datos del Mayor General I.Ye. Knepchenko, de 47 casos en que se utilizaron Ejércitos Acorazados, en 37 fueron empeñados en completar la ruptura de la defensiva enemiga.
- (2) A.Vol'pe.- "Frontal Blow". Choque Frontal. Editora Militar del Estado. 1931. Pág. 52.
- (1) Err. "La Artillería en el pasado, presente y futuro". Moscú. Editora Militar, 1941. Pág. 87.

Un primer síntoma de la tendencia a la conducción de operaciones sucesivas en profundidad, se observó durante los años de la Guerra Civil, en las operaciones, entre otras, de Buguruslau, Belebey y Ufinka, pero no se puso claramente de manifiesto hasta la Gran Guerra Patriótica. En ella, los "Frentes" en el transcurso de una campaña u operación estratégica y los Ejércitos en las operaciones de los "Frentes", realizaron con mucha frecuencia operaciones sucesivas. Así, en la operación estratégica de Bielorusia, el 1er. "Frente" del Báltico y el 2º de Bielorusia, realizaron tres operaciones; los 3º y 1er. "Frentes" de Bielorusia llevaron a cabo cuatro sucesivas. En la profundidad de cada operación ofensiva de un "Frente" cada Ejército mixto realizaba dos o tres. De este modo la ofensiva se desarrollaba sin solución de continuidad a grandes profundidades, el enemigo era incapaz de restablecer su frente defensivo y las tropas atacantes destruían a sus reservas fraccionadamente, a medida que se incorporaban desde la retaguardia enemiga.

Este tipo de ofensivas sucesivas, por Ejército y "Frente", requiere una elevada calidad del Mando, un considerable esfuerzo físico y moral a las tropas, un seguro apoyo material y técnico, especialmente en el abastecimiento de combustible y municiones a las tropas atacantes, estableciéndose las previsiones y agrupamientos de fuerzas y medios para una operación en el curso de la precedente.

El aumento continuado del propósito de las operaciones y de la posibilidad de éxito en las rupturas de una defensa organizada, lleva consigo, el paralelo aumento de la importancia de las acciones operativas en profundidad. Si al final de la I G.M., se empleaba en la ruptura el 50 ú 80% de la duración total de una operación ofensiva, al final de ella era solamente del 3 al 12%. Ejemplo de ello puede ser; las mayores operaciones ofensivas del Ejército soviético durante la Gran Guerra Patriótica, duraron de 15 a 40 días, llegando a profundizar hasta 600 Kms. empleándose en la ruptura de uno a dos días. En estas ofensivas llevadas a tales profundidades, adquirieron una especial importancia determinadas formas de combate en movimiento, tales como los combates y batallas de encuentro, la ruptura sobre la marcha de posiciones ocupadas apresuradamente por el enemigo y el forzamiento de pasos de ríos.

Estas acciones en profundidad se caracterizaron por el frecuente cambio de los tipos de acción utilizados y así, según evolucionaba cada una de ellas, las ofensivas de los "soyedineniye" y "chast" podían producirse en varias direcciones en función de los claros e intervalos observados

en el despliegue enemigo, o realizando amplias maniobras de fuerzas y medios o realizando cambios frecuentes en las formaciones de combate o pasando de estas a formaciones marcha.

Un aspecto importante de las operaciones ofensivas en profundidad lo constituye la no uniformidad de las acciones lo mismo en profundidad que en el sentido del frente. En la I G.M., cuando las tropas atacantes estaban formadas casi exclusivamente por Infantería, la ofensiva se llevaba de línea en línea a ritmo muy lento y se caracterizaba por el avance uniforme de toda la línea de frente, en una dirección determinada. En la II G.M., si bien se conservó cierto carácter lineal en el avance durante la ruptura inicial, posteriormente, después de completarla mediante la irrupción en profundidad operativa, el frente se hacía discontinuo y la ofensiva, normalmente prosperaba de forma irregular en función de las direcciones de menor resistencia. Los "soyedineniye" y los "chast" acorazados o mecanizados, se introducían rápidamente por los intervalos libres, explotando la ruptura en profundidad, sin preocuparse de la destrucción de las tropas enemigas que dejaban a retaguardia, cuyo cometido estaba asignado a las tropas que les seguían. En resumidas cuentas, la última guerra demostró ser normal la no uniformidad del desarrollo de los combates maniobrados tanto en el sentido del frente como en profundidad y caracterizó las acciones ofensiva de los "podrazdeleniye" completamente motorizado y dotados con poderosos medios de destrucción.

La significativa importancia de las acciones en profundidad y sus variados y especiales aspectos, requieren la adecuada instrucción y adiestramiento de las tropas y muy especialmente la de sus mandos, que deben calificarse por su capacidad de iniciativa y de dirección operativa de las tropas a su cargo.

El esfuerzo por la obtención de la sorpresa y de la continuidad en la ofensiva en profundidad, el constante aumento de la capacidad combativa de las tropas y de las posibilidades que les dan los medios técnicos puestos a su disposición es motivo de la cada vez mayor proporción de las acciones ofensivas nocturnas. Con anterioridad a la Guerra Ruso Japonesa, las acciones nocturnas se consideraban una cosa rara. Por regla general se pensaba que en el combate nocturno sólo podían actuar muy pequeñas unidades para practicar reconocimientos y atacar o capturar puestos o destacamentos avanzados e insignificantes. Pero aquella guerra demostró que el fuego rápido de la Artillería, el fusil de repetición y las ametralladoras hacían muy costosos los ataques diurnos, por lo que se recurrió cada vez con más frecuencia a las acciones durante la noche, primero para cruzar

el espacio batido por el fuego enemigo en la aproximación y posteriormente para el lanzamiento de golpes.

Durante la I G.M. creció la proporción de acciones nocturnas. No obstante, como en tiempos anteriores nunca se sobrepasó en ellas el marco táctico, a causa de la dificultad de control de tropas numerosas durante la noche, al carecer de medios seguros de comunicación y de la poca eficacia del tiro nocturno de la artillería. Pero no sólo por estas razones. También era causa de ello la falta de preparación de las tropas y mandos y sobre todo de la inconsistente doctrina militar imperante que no admitía la posibilidad de una ofensiva nocturna, con grandes fuerzas y con objetivo ambicioso.

Durante la Gran Guerra Patriótica se realizaron acciones nocturnas con relativa frecuencia. Al principio de la guerra se realizaron acciones ofensivas por "podrazdeleniye" y "chast" mixto, y poco a poco fueron interviniendo Cuerpos de Ejército de Infantería, Acorazados o Mecanizados, Ejércitos normales o de Carros y la totalidad de las tropas de un "Frente".

En variadas situaciones y en función de ellas, las tropas soviéticas realizaron acciones nocturnas de ruptura, forzaron pasos de río, llevaron a cabo persecuciones, conquistaron ciudades populosas, etc. Tales acciones fueron motivadas de modo muy especial para conseguir la continuidad en la ofensiva y se realizaron muy particularmente por los "soyedeniye" de tropas acorazadas, de tal forma que las acciones nocturnas de los Cuerpos de Ejército acorazados y mecanizados del Ejército Soviético, en las operaciones ofensivas entre 1943 y 1945, fueron, en duración el 40% del total de su actuación en toda la profundidad de la acción operativa.

Resumiendo, las guerras de la primera mitad del siglo XX demostraron que las operaciones nocturnas fueron en constante aumento en número e importancia.

La experiencia adquirida por el Ejército Soviético en la Gran Guerra Patriótica demuestra que cuando una operación ofensiva se realiza por medio de lanzamientos de simultáneos y potentes golpes en dos o más direcciones, el atacante consigue romper rápidamente y explotar seguidamente el éxito en profundidad y contra los flancos enemigos, creando así, con frecuencia, las condiciones óptimas para el cerco de fuerzas enemigas. En el pasado, antes de la Gran Guerra Patriótica, los envolvimientos y cercos tenían lugar muy raramente y casi siempre por casualidad. Los --

teóricos militares creían que solo los hacían posible unas circunstancias muy especiales, favorables y coincidentes. En la pasada guerra, a causa del radical cambio en los materiales fundamentales y del elevado carácter maniobrero de las acciones de combate, fueron muy frecuentes los cercos realizados. Solo en diez grandes operaciones de cerco, las tropas soviéticas destruyeron cerca de 200 Divisiones enemigas.

La mayor parte de las operaciones de cerco fueron realizadas por el Ejército Soviético en los años 1944 y 1945, cuando alcanzó un considerable poder combativo, principalmente basado en los "soyedineniye", acorazados y mecanizados. En 1944, de 136 Divisiones enemigas desechas, 70 lo fueron por envolvimiento total. En tales cercos desempeñaron un papel decisivo las tropas acorazadas.

Puede decirse en resumen, que las operaciones de cerco constituyeron la base fundamental de las operaciones ofensivas del Ejército -- Soviético y cada una de ellas se diferenció de la precedente por algo extraordinario y original. En Stalingrado, en Yasko-Shvenchekovo, en Yasko-Kishinev y otras operaciones de cerco de grandes fuerzas enemigas, se realizaron mediante el lanzamiento de varios golpes en direcciones convergentes. En Brobruysk, Berlín y alguna otra, el cerco se realizó rompiendo el frente en varias direcciones, explotando el éxito en profundidad para desbordar los flancos enemigos e irrumpir en su retaguardia.

En alguna otra operación se realizaron uno o dos movimientos envolventes, estrechando al enemigo hacia terrenos dificultosos o contra el mar, hasta encerrarlo por completo y destruirlo (aplastamiento del ejército de Prusia Oriental), o bien cercandolo despues de una persecución en gran profundidad (100.000 hombres en Musk a 200 Kms. de profundidad y 60.000 hombres en Poznan a 300 Kms.)

La mayoría de las operaciones de cerco fueron llevadas a cabo por varios "Frentes" atacando en direcciones convergentes. Varias de ellas, por un sólo "Frente", actuando en dos direcciones, lograron el cerco de 5 a 7 Divisiones (Brobruysk, Laov-Permyshl y otras) Ejércitos normales, participaron generalmente en cercos de grandes objetivos, actuando en coordinación con otros similares. No obstante, también se consiguieron cercos de fuerzas considerables, por Ejércitos normales, actuando en profundidades menores. Así, el 21 Ejército de Stalingrado, el 5º en Vilna en 1944, - el 46 en Yasko-Kishinev y el 59 en Novgorod. Otras veces también se completaron cercos notables por "soyedineniye" normales.

En el éxito de los cercos y posterior destrucción del enemigo, tuvo especial relevancia en la última guerra, la creación de cercos parciales exteriores e interiores, a una distancia unos de otros, que hacían imposible la coordinación táctica de las fuerzas cercadas. En el curso de la guerra hubo una clara tendencia a reducir cada vez más los efectivos asignados a los cercos interiores y aumentar en proporción las asignadas al frente exterior a cuyo cargo estaba la interrumpida explotación del éxito en profundidad.

En la Gran Guerra Patriótica, el cerco, y destrucción de grandes fuerzas enemigas, tenía lugar en fases independientes en el tiempo, pero continuadas y la destrucción posterior de las fuerzas cercadas adquiría un carácter más prolongado. No obstante, esos periodos de liquidación del cerco fueron reduciéndose más y más en proporción al aumento del potencial combativo de las tropas soviéticas. Si en Stalingrado se necesitaron 24 días para destruir efectivos enemigos del orden de 330.000 hombres, en Korsun fueron ya 18 días para 80.000 hombres, en Mesisk 9 días para apagar 100.000 hombres, en la operación de Berlín 200.000 hombres del ejército de Frankfurt-Guben fueron eliminados en 6 días, casi simultáneamente con otros 200.000 hombres dentro de Berlín. Al final de la guerra, el cerco y destrucción del enemigo se realizaba simultáneamente, como un proceso único e indisoluble que se ejecutaba sin solución de continuidad.

El método normal utilizado para lograr la destrucción del enemigo, consistía en desmembrar rápidamente las fuerzas cercadas en numerosos grupos aislados, incluso en el curso del envolvimiento, para luego destruirlos uno a uno. La aviación desempeñó un papel muy importante en los envolvimientos y posterior destrucción de las fuerzas cercadas, lanzando poderosos ataques contra los núcleos cercados y en algunos casos desempeñó el papel principal, haciendo haciendo imposible al enemigo el abastecimiento de las fuerzas cercadas y por tanto haciendo inútiles los intentos de romper el cerco, deteniendo con sus ataques a las reservas enemigas en aproximación, apoyando por el fuego a nuestras tropas, realizando reconocimientos y otras muchas acciones.

La experiencia de la II G.M. de 1939 a 1945 muestra la escalada en el empleo de fuerzas aerotransportada, a medida del progreso de la aviación de transporte. Ya en la I G.M. se utilizó el lanzamiento de paracaidistas aislados con misiones de sabotaje. En la II G.M. se hizo amplio uso de fuerzas complejas aerotransportadas, desde "podrazdeleniye" y pequeños grupos de reconocimiento y sabotaje hasta "soyedineniye" y ob "ye-

dineniye" con misiones operativas. Durante la II G.M. se realizaron ocho grandes operaciones aerotransportadas, de alcance operativo y estratégico. El desembarco aéreo de los alemanes en Holanda, Bélgica y Creta; los de Sicilia, Normandia, Holanda y Rur, por los Ingleses y Americanos; y en Dnieper por las tropas soviéticas en 1943.

Las misiones más características de las fuerzas aerotransportadas fueron: Apoyo al ataque frontal y a la ruptura del frente enemigo, atacándolo desde su retaguardia; conquista de cabezas de puente en grandes obstáculos fluviales, aerodromos, centros de comunicaciones y otros objetivos importantes; destrucción de los medios de control y desmoralización de la retaguardia enemiga; apoyo a fuerzas anfibias en la conquista de cabezas de playa y desembarcos. En la II G.M. se demostró de modo evidente la posibilidad del amplio empleo de las fuerzas aerotransportadas y su gran influencia en acelerar el ritmo del ataque, con contribución muy elevada en la consecución del éxito en las operaciones ofensivas.

Junto con las fuerzas aerotransportadas en la II G.M., se hizo un gran uso de fuerzas anfibias. Si en la I G.M. solo hubo muy pocas operaciones anfibias, de las que solo cuatro tuvieron un alcance operativo, en la II G.M., se realizaron más de 600 desembarcos, de ellos cinco a escala estratégica y más de 120 a escala operativa. En casi todas las operaciones del Ejército Soviético a lo largo de la costa, se utilizaron fuerzas Anfibias, varias de ellas en apoyo de las fuerzas atacantes por tierra.

El progreso continuo de los medios puestos a disposición de las fuerzas armadas, los cambios radicales en los métodos y procedimientos de combate, el aumento de la profundidad y amplitud de los frentes y el ritmo de las ofensivas, determino el constante cambio de los métodos de mando y control de las tropas y la constante demanda de nuevos medios de transmisiones. Se produjo un vertiginoso aumento de la importancia de la seguridad en las comunicaciones con los mandos superiores y subordinados, en la necesidad de reunir rápida y seguramente información y en el papel desempeñado por cuarteles generales y planas mayores.

El empleo de cada vez más complejos y variados armamentos y equipos y la necesidad de asegurar el éxito por el esfuerzo combinado y coordinado de todas las fuerzas y medios participantes en las operaciones, exigio el continuo mantenimiento en las operaciones de una racional organización del mando, capaz de hacer posible la eficaz dirección de todas las fuerzas y medios a su disposición, de modo de conseguir el máximo de su capacidad combativa, dirigiendo el común esfuerzo del conjunto hacia el

cumplimiento de la misión. Ello dió lugar al máximo de centralización — del mando, especialmente en la preparación de las operaciones ofensivas. Simultáneamente, el caracter maniobrero de las acciones de combate y — los rápidos o repéntinos cambios de situación, exigen una acción de mando de gran flexibilidad, y gran iniciativa en todos los escalones.

La complicada naturaleza de la ofensiva, el empleo masivo de muy diverso equipo de combate, el aumento del ritmo y profundidad de la ofensiva, junto con su continuidad en el tiempo, influyen de forma constante en el aumento de importancia de todas las formas de apoyo a los combates y operaciones ofensivas, que necesita de cada vez mayor esfuerzos en la instrucción y en el adiestramiento técnico de las tropas, en su formación moral y en su preparación física.
